Mundo Uruguayo

ILUSTRACIÓN SEMANAL

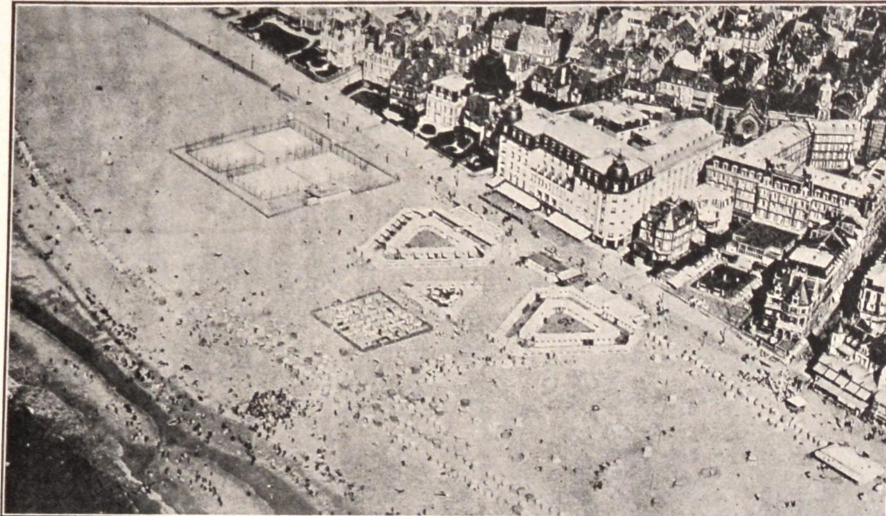
CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

Año I - Núm. 41 Montevideo, 16 de Octubre de 1919 5 cents. el ejemplar



LA GOYA

Famosísima tonadillera que nos visitará en breve



Vista de la playa del balneario francés de Trouville en plena actividad (foto de la Aviación francesa)

El marinero Mario Massa recordman italiano de natación



Baños sulfurosos de los japoneses en Kusatsu cuyas virtudes curativas parecen milagrosas



Los italianos colocan nuevamente el león veneto del Castillo de Gorizia que los austriacos se habían llevado



Uno de los aeroplanos de la Aireraft Transport Trevel Limited, primera compañía Aérea de transportes de pasajeros y mercaderías entre Londres y Paris, con viajes regulares diarios.



Sacando un molde en yeso de la flor del Arum de Sumatra que es la flor más jigante que se conoce



Ultimo retrato del maestro Ruggero Leoncavallo, nacido en Nápoles en 1858 y muerto en Montecatini el 9 de Agosto de 1919.



Semanario ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia "Publicidad"
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez, 1386.—Montevideo

Precio del ejemplar.......... $ 0.05
" de sucripción anual.. " 2.50 oro
En el extranjero. Suscripción anual .... " 3.00 "

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma la cual debe exigirse en todos los casos

Los originales no se devuelven, sean o no publicados

Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

Montevideo, 16 de Octubre de 1919

Notas semanales

LA RIQUEZA IMPRODUCTIVA

Los millones y millones de pesos que los particulares conservan en sus cajas, privándolos del depósito bancario, deben preocupar la atención de los poderes públicos y de las instituciones bancarias. No porque hoy planteen una dificultad al crédito, ya que la abundancia de moneda no permite notario, pero si para corregir una costumbre que persiste y se mantiene alimentada por recuerdos lejanos. Y más necesaria es esta propaganda, cuando se piensa que los mas ricos y capaces son los que menos dinero tienen en su casa. El campesino ahorrador, guarda en un cajón secreto su dinero; pero el millonario no tiene, para pagar a sus proveedores, mas que un cuaderno de cheques.

Difícilmente se podrán apreciar, a primera vista, todas las perturbaciones que causa el dinero alejado de la circulación.

Los particulares llevan su dinero a las casas de banca, a cambio de un interés que ellas pagan, o utilizándolo simplemente como cajas pagadoras. Las casas de banca lo facilitan a otros particulares, que lo solicitan para emplearlo como instrumento de producción. Estos, que llamaremos productores, abonan al Banco el interés del préstamo, interés que se reparten el Banco y el particular depositante.

Ahora bien; el crédito de los Bancos a los productores (industriales, agricultores, comerciantes, etc.) está en relación con sus encajes y depósitos. Cuando mayor sean éstos, mayor será la extensión del crédito, aunque desgraciadamente nuestros bancos suelen poner demasiadas trabas en el cumplimiento de este precepto económico.

Las naciones más progresistas y más ricas, son las que han colocado a la tierra en la circulación de los valores, perfeccionando el crédito real, que permite aprovechar su fecundidad al mismo tiempo que su valor. En Alemania y Australia, la tierra vale más que entre nosotros y representa mayor riqueza, porque allí la mayoría de los propietarios la tienen hipotecada. Tal cual, es el caso del dinero. El crédito hace ponderable al billete y lo valoriza, haciéndolo circular y producir.

Imaginemos por un momento el factor de riqueza que sería un Banco manejando los millones de pesos que están paralizados. Se comprenderá entonces lo necesario que es encarrilar hacia el depósito bancario, que alimenta las energías productoras de la Nación, los billetes, indolentemente guardados en los bolsillos, preservados en costosas cajas de hierro o sencillamente ocultos en medias y colchones.

Es necesario que el consejo inteligente o la propaganda eficaz, realicen esta obra benéfica, para el particular, los Bancos y el bienestar de la República.

TRANSFORMARSE O MORIR

Mr. Hoover, director del reavituallamiento de Europa, conocedor profundo de la situación económica del viejo continente, ha dicho una de esas frases que parecen encerrar en pocas palabras la solución de vastos y complicados problemas.

Ha dicho: "Si Europa no quiere morir, debe trabajar".

La prensa de todo el mundo se hizo eco de la frase de Mr. Hoover, comentándola sobre la base siguiente: "La miseria espantosa a la que hemos llegado por culpa de la guerra, solo tiene un remedio en el trabajo intensivo y en la economía. Tardaremos muchos años en volver al estado de cosas anterior a la guerra y para conseguirlo es preciso que nos esforcemos por olvidar toda lucha interna, toda cuestión de clases, toda reivindicación inoportuna de derechos".

Esto, solo revela una cosa de dos, o su mala fe o su absoluta ignorancia, pues debiera decir: "La miseria espantosa a la que hemos llegado por culpa del orden de cosas que produjo la guerra solo tiene remedio en su substitución por un orden de cosas mejor. Nadie que tenga capacidad para razonar puede desear que volvamos al estado anterior a la guerra, pues hemos visto que ese equilibrio ficticio de egoísmos y armamentos solo puede conducir a catástrofe como la que hemos sufrido y para conseguir un orden de cosas mejor equilibrado, que pueda salvarnos de tales repeticiones es preciso intensificar la lucha de clases y las reivindicaciones sociales hasta conseguir que aquellos que se demostraron incapaces para evitar tales calamidades dejen las riendas de los pueblos a elementos nuevos, orientados por rumbos nuevos hacia nuevos ideales".

El problema "trabajar o morir" podría traducirse mejor: "cambiar o morir", pues de nada sirve trabajar más o menos si todo el esfuerzo intensivo de la humanidad sólo ha de llevarnos otra vez al borde de la pendiente por la que hemos caído, para colocarnos en la situación inevitable de caer otra vez.

SEDIMENTOS CHARRUAS

Cruzamos ciertas etapas de nuestra vida colectiva acariciando la plena ilusión de una perfecta cultura. Es innegable que mientras se halla en calma el ambiente político, tórnanse las relaciones entre los hombres, cordiales y apacibles, cobran impulso y brío las distintas actividades y se orienta el país hacia la ruta fértil de su progreso impulsado por el hábito fecundo del trabajo. Tenemos pues derecho, para sentir entonces la conciencia de la más refinada civilización la civilización espiritual, pesando sobre nuestros pasos.

Pero estas épocas venturosas, no suelen prolongarse demasiado; apenas sufre la política algún vaivén, ya cambia el panorama. Nuestro pueblo siente un ansia inextinguible de lucha por la conquista del poder y sus políticos conspicuos no pierden oportunidad de estimular sus pasiones tradicionales y de enardecer la ferocidad que acometa a los hombres ofuscados por odios seculares. Cuantos más justa más equilibrada y más democrática se ofrece una lucha comicial, más enconada, más ardorosa, más implacable es la enemistad de los adversarios. La propaganda política no responde al sentimiento que se expresa en el grito de ¡viva Fulano!; responde antes al que se expresa con la frase de ¡muera Zutano! No existen razones más poderosas que el insulto, la agresión, el duelo o el incidente.

Mientras tanto, las actividades de todo orden, se detienen un punto afectadas por el extremecimiento general. En un país donde casi no existe una palpitación de vida desvinculada de la política, estas efervescencias periódicas, causan perjuicios incalculables, pero lo más lamentable es que no se advierte el término de ellas puesto que a medida que avanzamos en el terreno de las conquistas democráticas, las luchas ofrecen caracteres más primitivos, como si el progreso de la legislación determinara el regreso de la cultura política.

La princesa Elena de Montenegro, reina consorte de Italia, ha sido y continúa siendo una cocinera extraordinaria, tan hábil en la ejecución de recetas difíciles como afortunada en la invención de guisos nuevos.

Todo hombre que rompe un compromiso matrimonial en Estados Unidos, sin causa justificada, tiene que pagar a la ex-novia una indemnización por daños y perjuicios. Parecido a Montevideo!!!!

La piadosa historia de las tres mosquitas de la mosca viuda

(Por RADAELLI)

Ahora que se compran moscas secas y la lucha contra la mosca que no está seca ha llegado hasta el asesinato en masa de enteras provincias de moscas, no será inoportuno recordar a los nuevos Herodes, la piadosa historia de las tres mosquitas huérfanas, como una voz de protesta que desde el mundo de las moscas se eleva hasta nosotros.



—Había una vez una mosca viuda que tenía tres hijitos. Sintiéndose en fin de vida, llamólos a su alrededor para darles un último consejo.

—El mundo, les dijo, fué creado para las moscas, pues somos el único ser que no se vé obligado a trabajar para ganarse el sustento...

—Pueden Vds. viajar o quedarse, ir al campo o a la ciudad. En todas partes la previdente naturaleza nos tiene preparados alimentos adecuados y refugio cómodo.



—De una sola raza de animales deben Vds. cuidarse y es la de los hombres. Nunca coman nada de lo que los hombres fabrican ni confíen en lo que ellos inventan.

—Dicho lo cual murió y los tres huerfanitos se alejaron volando transidos de dolor. Hambrientos y cansados llegaron por fin a los suburbios y entraron por una ventana a un comedor.





—El más pequeño viendo un vaso de vino dijo: El vino no es más que uva pisada, no puede hacer daño y a pesar de las protestas de los hermanos posóse en el borde del vaso y bebió.

—Al rato, terribles dolores lo acometieron y a pesar de todos los cuidados con que lo rodearon, expiró. El vino era falsificado...



—Los dos hermanos del muerto siguieron volando hacia el campo y al amanecer llegaron a una granja donde vieron un balde de leche recién ordeñada...



—Yo no puedo más, dijo el menor. La leche la hacen las vacas, no es invento de los hombres, no puede hacer mal, y bebió...



—Y lo acometieron terribles dolores y lamentando no haber mejor obedecido los consejos de su madre, entre llantos y quejidos, se murió.



[illegible] viente, terriblemente triste en su soledad, reanudó el vuelo en procura de un arma para matarse. Acertó a entrar en una farmacia en momentos que el boticario vendía polvos insecticidas...



[illegible] ta, posóse sobre el terrible veneno y comenzó a comer el insecticida infalible que era dulce y agradable al paladar, y comió hasta llenarse.



[illegible] a posarse en una hendija disponiéndose a morir... y pasó una hora y otra hora... y nada... porque el insecticida también estaba falsificado...



[illegible] sección Poesía.—MUNDO URUGUAYO.—Presente.—Le agradecería muchísimo hiciera el bien de publi[car] estas líneas en la primera oportunidad.

á A. F.

Te, cansabas de quererme?
y el motivo no lo sé
y me engañaste por que
Te, cansabas de quererme?

No te pienso, nada más
porque tus labios mentían
Por, culpa tuya y no mía
No, te pienso nada más.

Fuiste cruel, y sin perdón
porque me creíste infiel
aunque el tiempo testigo, es
Fuiste cruel, y sin perdón.

Marez.

Quedando sumamente agradecido de *ante-mano* lo saluda con el más *espeso respecto.*

Un lector.

Muchas gracias. *"Respectos espesos"* también para Vd. de *ante-mano* y de *post-mano.*

• • •

De una carta:

"Vd. me dirá si le gustan porqué si mis versos le parecen muy largos, puede cortarlos un poco. Vd. dirá."

¿Como fideos, no?... Nosotros no diremos nada, porque de decir algo ya sería decir mucho, aunque fuera con una sola palabra...

• • •

Villa Sarandí del Yí, Setiembre 29 de 1919.—Señor Director de MUNDO URUGUAYO.—Querido Director: Remito a usted mi primer dibujo de caligrafía artística, después de dos meses de estudio, bajo la dirección del Profesor Arrieta; para que los publique en la paguina "a reir tocan".

¡Si el Señor Director se dignara publicarlo, me alentaría más y más para proseguir la obra; y entonces me consideraré satisfecha!!

Saluda al Sr. Director, quedando de antemano profundamente agradesida.

R. Paladino Ferrari.

El dibujo no lo publicamos porqué... y a más, está trazado con tinta azulada, pero publicamos la carta que lo acompaña. ¿Es lo mismo, verdad?

• • •

Montevideo, Octubre 4 de 1919.—Sr. Director del MUNDO URUGUAYO:—Presente.—Muy señor mío: Ruego a Ud., que si esta, mi primera produción lo merece y es de su agrado publicarla, lo haga en la seguridad de mi agradecimiento.

Saluda al Sr. Director muy atentamente.—S. S. S.

R. Maresca.

Tus Ojos

Son tus ojos dos girones de la noche
Con dos broches
Siderales,
Dos estrellas
Las más bellas,
Ideales
Que al fijar de sus miradas
Nostalgiosas, como ahondadas
En el limbo de las nieblas
Que se esfumara una visión,
Son tan hondas sus tinieblas
Y sus astros tan lejanos,
Que se vuelven extrahumanos,
Dos quimeras, dos arcanos,
De imposible descripción.

Nerre Asorral.

Por ser su primera producción, es bastante atrevida. Nada menos que con broches siderales nostalgiosos, verdaderamente, de imposible descripción.

• • •

El gesto del poeta

Señorita Clara Silva B. Su canto a d'Annunzio está bien y sería publicable si en estos momentos pudiéramos decidirnos en favor del poeta.

Creemos que la expedición a Fiume tiene varios puntos de vista y a falta de noticias indudables, permanecemos a la espectativa.

• • •

"Para Sección Poética"

Mucho me agradaría ver publicada en las páginas de la simpática revista... etcétera, etc. Al mismo tiempo ruégole que al no publicarla no se tome la molestia de contestarme o al menos no ponga mi apellido.

Hoy de mi lecho al despertar salté con-
[tento
al ver revoletear por vez primera
las golondrinas en el balcón de mi apo-
[sento
anunciando la hermosa primavera.
¡Oh bella primavera que sonriente...!

Etc., etc.... basta, ¿no? y va sin firma, como me pide.

Confesión

Dedicado a la señorita Adelita.

Adela, mi dulce Adela,
La que en mis horas de tedio
Mi pena calma, el recuerdo
De tu mirar que consuela,
Ay! Yo querría cantarte
Y con el alma entregarte
Todo el cariño que encierra
Mi pecho que dicha añora
Porque en su fondo, Señora
Hay una fuente que llora

Amigo Eduardo R. L.

Si así continúa ahora
con versos a su señora,
diciendo que dicha añora
durante otro cuarto de hora
como una fuente que llora...

Va a ser cosa de ponernos a llorar nosotros también.

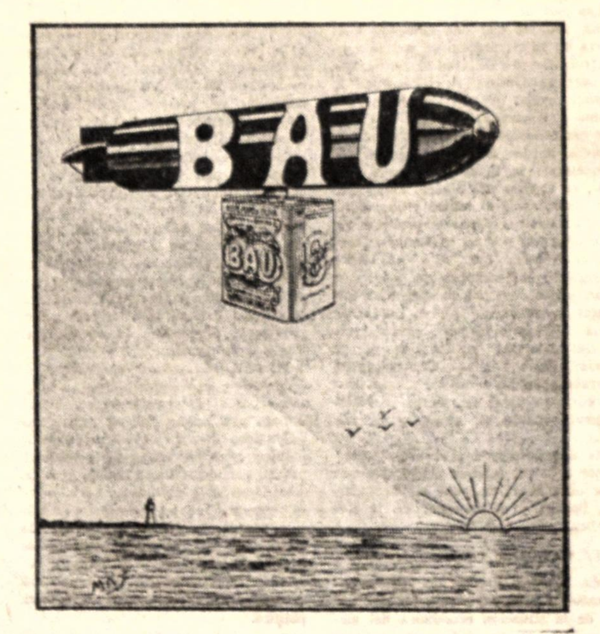
• • •

"Sonambulismo".—Aún no leído. Sigue turno. Cuando llegue oportunidad publicaremos... o no publicaremos. Saludos, amigo Estanislao T.

EL TEATRO DE ARTE

Llamar a un teatro "Teatro de arte", es un pleonasmo. Teatro y arte es lo mismo. El teatro hecho en frío, puramente industrial, es un espectáculo grosero, feo, aburrido casi siempre y que no tiene nada que ver con el teatro, como no tiene nada que ver con la pintura, el pseudo cuadro pintado con receta, mecánicamente, pensando en el sustento diario, que puede conquistarse por más nobles medios.

Trabajos aceptados del Concurso Aceite "Bau"



Concurso de Cuentos Cortos Originales

Un viaje al cielo y la Grippe

— Desgraciadamente, el enfermo entra ya en el periodo agónico, dijo el doctor a dos viejas que rodeaban un lecho para atender *mi* grippe de varios días ya.

Oir aquello, fué para mi un golpe terrible que sentí como un marazo! Ya no atiné a nada; tener que morir joven aún, y cuando tanta falta hacia y tanta dicha me quedaba por conocer!

— Revestíme de resignación ante lo inevitable, que a grandes males grandes remedios, y púseme a pensar de que medios me valdría para eludir la vigilancia que hubiera en el otro mundo y venirme a este donde, golpe más porrazo menos, se vive bastante regular — y, el estado de inconciencia en que me encontraba me hacia factible todas las vias.

Yo habia oido decir que la vida de cada mortal está representada en el cielo por una lámpara de aceite y que una vez terminado este—el individuo está demás en la tierra—es decir—no le dan tiempo ni a estar demás, pues enseguida vienen por él — y: ¿quién quita, me dije que aún llegue a tiempo a el cielo y pueda poner a hurtadillas algo de aceite en mi lámpara y me vuelva a este mundo a vivir otra caterva de años? ¿Porqué la grippe no puede venir de comedida a llevarme, por el sólo hecho de colgársele de la oreja al que arregla las cuentas?

Decir, o pensar esto y fijarme en una lata de aceite que había en una mesa junto a mi lecho y con el cual me sobaban la barriga las viejas, fué todo uno..

Dejéme estar quieto y con la mano pronta para cuando sintiera venir la muerte llevarme la lata de cualquier modo. Esperé largo rato, hasta que de pronto sentí como que empezaba y desprenderme del catre—suavemente y que, ¡cosa rara! parte de mi ya se alzaba en el vacio y el cuerpo quedaba a lo largo en el colchón, y viendo que *me iba* apenas tuve tiempo de enganchar el dedo en el aza de la lata de aceite en un dedo y.... a volar por el espacio! rumbo al cielo.

¡Qué encontrar de almas en el camino!. ¡Qué de conocidos! Vds. no imaginan la enorme carabana que sale todos los dias de la tierra al cielo.

Ya íbamos muy lejos, aunque sin poder precisar distancia ni tiempo recorrido—pues han de saber que, en ese viaje, no hay noción de nada, pero habíamos andado mucho, una enormidad y el dedo con que llevaba la lata se cortaba, y naturalmente, me arrancaba gritos de dolor, pero, soltarla? ¡nunca!

Una hermosa alma rubia, de ojos soñadores que iba junto a mi apenada de mi sufrimiento, me ofreció una ancha cinta que ataba sus trenzas con la cual y mil trabajos atéme la lata a la espalda y ¡siga viaje!

No faltaron, por cierto quienes quisieron tomarme para el churrete al ver mi equipaje y me decían: ya te vas a comer buenas ensaladas con mandinga! ¿a qué llevas eso?

Miles y miles de almas esperaban su turno para hablar con San Pedro—el cual—con una nube azul estaba parado en la puerta y no dejaba pasar a nadie sin averiguarle vida y milagros.

Allí estuve largo rato junto a la entrada; unos salían gozosos rumbo a la gloria—otros a gritos derechos al infierno y los más renegando al purgatorio por 15 dias que es le máximu de pena, según averigué—hasta que un:—Pasá, ché tape!! sonó en mis oídos, que me hizo estremecer.

—De dónde vienes vos? me dijo con imperio San Pedro.

—De Minas, le contesté temblando.

—¿Y qué quieres?

—Yo venía señor San Pedro, a ver si me permitía entrar al cielo, o por lo menos, si me podría dejar mirar por curiosidad un momentito no más— la lámpara que representa mi vida— un momento por verla tan sólo..... le dije escondiendo mi lata.

—Buena lámpara has de ser voz, y de Minas tan luego! andan tan bien las cosas en tu pueblo que cualquier dia me pasan algunos de Minas las puertas del cielo! Ya puedes marcharte al infierno, y lijero, que allí te vas a encontrar con varios que ha traido la grippe que les mandamos para que se ocupen menos de política.



Aquello me desconsoló del todo. Ir al infierno! Sin que me arreglaran las cuentas, así no más, porque se le antojaba a San Pedro y sin el visto bueno del Señor, me pareció tamaña injusticia y pensé que allí también se hacia política, pues observé que a otros se les trababa en otra forma tan solo porque llegaban colgándosele de la oreja al Santo portero, que dicho sea de paso — ya lo tomé entre ojos..

Medio muerto marché calle arriba, con mi lata a la espalda y llorando al ver mi desventura.

—¿Qué te pasa? me preguntó un ángel barrigón que barría la vereda.

—Que San Pedro me manda al infierno sin saber si soy o nó digno de entrar al cielo, y yo creo que si el Señor me revisara las cuentas garantido que no era tan severo con mi pobre alma, le respondí entre solloros.

—¿De dónde sos?

—De Minas, la ciudad de Lavalleja le dije, por si tenía más valor.

—Ahí tienes la causa, desgraciado! Has de saber que San Pedro, de un tiempo acá les ha tomado una tirria bárbara a los mineros, pues aquí se politiquea también, y si los que vienen no son de los de él, no le pasan la puerta ni a garrote, y si no comete más injusticias es porque la Virgen no le deja pasar trapizonda que le descubre, ¡es un ave, ché, San Pedro! Bueno, tené paciencia y seguí tu camino.

Seguí perdidas las esperanzas de poder ver mi lámpara o por lo menos que me dejaran entrar al Paraiso. Iba mirando las ventanas enormes de la acera que quedaba al frente; ¡aquello era monstruoso! ¡qué de almas retorciéndose en aquel fuego! ¡Qué de conocidos! personas que en vida creían que encontrarían las puertas del cielo de par en par y que los habían echado de patitas al infierno. Muchos conocidos se tapaban el rostro para que yo no los reconociera.

Sin darme cuenta, me iba aproximando a la puerta y veía como a cada momento ahumaba un enorme tenedor que blandían tres diablos y ensartaban cuatro o cinco almas las que caían de las muchas, muchísimas que había en la puerta, y, ¡al tacho!

En la opuesta acera—y en una ventana, muellemente recostado en una butaca, un venerable anciano de hermosa cabellera y luenga barba leía atento, un libro, pero noté que al pasar yo, me miró con insistencia, y oí que decía: "Pedro, ven acá!"

—Ya hice farra me dije para mis adentros, seguro que este lo llama para que me eche pronto al infierno por curioso! Apuré el paso y apenas hube llegada a la puerta ví el tenedor que venía derecho a ensartarme; dí media vuelta y apelé a los de bailar, cuando sentí un brutal golpe en las espaldas que por suerte recibió la lata y caí de bruces sobre el ángel barrigón que venía detrás mío llamándome y que yo, de susto, ni sentía, el cual me dijo:

—De orden de San Pedro que vuelvas al portal.

—Dios te guarde! le dije, de que apuro me sacas! ¿Será que me manda buscar para dejarme entrar al cielo? le pregunté.

—No sé, lo que oí a Nuestro Señor y a San Pedro, fué algo referente a esa lata que llevas.

—Malo! ahora puede que crean que yo se la he robado aquí y sepa Dios la que me espera!

Seguí detrás del ángel y fuí donde estaba San Pedro que con cara de rabia, me dijo:

—Ché: ¿de dónde sacaste esa lata? ¿qué llevas en ella?

—Aceite señor Santo, pero le juro, que me caiga muerto que la traje del otro mundo!

—¡Cállate,! blasfemo! que aquí no se jura! demasiado sabemos que la traes de allá que en el cielo no hay una gota de aceite desde que empezó esa furibunda guerra que han tenido en tu mundo, y como el Señor es muy afecto a la ensalada y te bombió la lata, por tu feliz ocurrencia te permite entrar al cielo con carta blanca de ir a todos lados, pero, deja la lata.

Aquello casi me vuelve loco! ¡yo en el cielo! ¡con autorización de ir a todos lados, de pura farra y diversión! Imaginen cuanta sería mi alegria. Enseguida pregunté por mi compañera de viaje y se me dijo que el Señor, que todo la sabe, había dispuesto por su buena acción, que entrara al cielo también, por lo que di las gracias a San Pedro al cual se le notaba lo contrariado que lo tenía mi entrada a la gloria.

Y, como estaba autorizado empecé a recrearme mirando las mil maravillas que se ofrecían a mi vista. ¡Qué mil colores! ¡qué aves rarísimas y hermil colores! ¡qué aves rarísimas y hermosos plumajes! Vamos que mi cabeza se enloquecía ante tanta grandeza! Por todos lados sonaban orquestas; y que orquestas! seguí andando, y derepente, dí con un salón lleno de luces y flores en el que se bailaba, y toda la concurrencia la componían *ángelas* y ángeles; pues han de saber Vds. que como en la tierra siempre se hace alusión a "los ángeles" uno cree que todos pertenecen al género masculino, pero no, salgan del error, que hay cada ángela! que dá las 12 ante de hora, y al ver aquella fiesta y aquella alegría, les juro que sentí no haberme muerto mucho antes.

En aquel momento, dos ángeles tocaban en los preciosos bandoleones, que ya (quisiera Choppi el gayero cordeonista) el tango "La cumparsita" que los ángeles de ambos sexos bailaban como jamás había visto yo, y un:

—Pase no más joven! sentí que me decía el ángel que mandaba el baile.

Oir aquello y entrar, fué todo uno y empecé a recorrer la vista por si encontraba alguna conocida a quien invitar, por casualidad, y cual sería mi sorpresa y alegría al distinguir sentada en una nube, (únicos asientos) a una simpática morocha que yo festejaba en vida en Montevideo y que me conoció al momento.

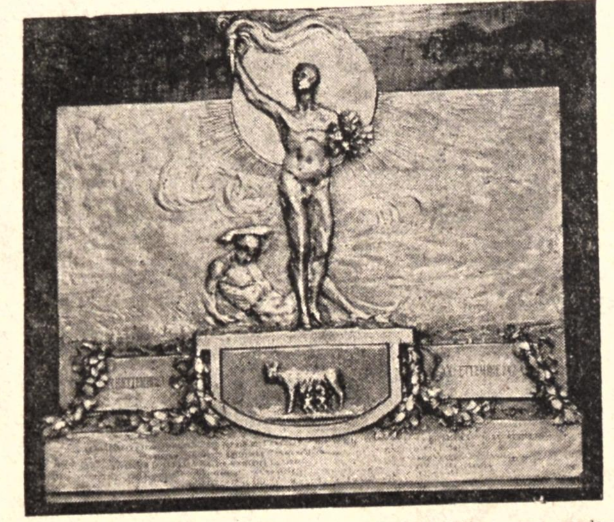
Fuíme derecho a ella a invitarla, y cuando nos disponíamos entrar en el tango por una *corridita*, siento un bárbaro grito a mis oídos que decía.

—Patrón, el mate!.... Abro los ojos y veo a mi peón, Juan Francisco, que, con el mate en la mano, pugnaba por que me despertara—y me doy cuenta, con pena, que estaba soñando y con tristeza pienso que no me dejó bailar aquel tango.

Pero algo me quedó: lo conozco a San Pedro......

Curimba.

Cerro Colorado, Cebollatí, Agto. 1919.



Placa entregada al Poder Legislativo por la Colectividad Italiana, como agradecimiento por haber declarado fiesta Nacional el XX de Setiembre. Dicha placa es fundida en plata y es obra del escultor Vicente Morelli.

DE SOLEDAD LUNA HERRERA Y REISSIG



EL IDEAL

Cansado el espíritu soñador del ambiente de nuestra sociedad actual, como un pájaro que ensaya sus primeros aleteos, hace tentativas, muchas veces infructuosas — siempre grandes — para volar en pos del ideal soñado.

He aquí los espíritus elevados.

Descollando de las vulgaridades, en el mar agitado de la vida, son un peñasco aislado, altivo, en cuyos flancos, a sus plantas, se deshacen en espuma las oleadas de la envidia y de los odios.

Contra la grandeza de esas almas se alzan los rugidos de la plebe, así ésta, esté constituida por el más infeliz pordiosero, o por el más aristócrata... capitalista; contra su grandeza se abre amenazante la boca del monstruo, se afila la garra cobarde, traidora de los pobres de espíritu, habiendo en esa lucha tan sólo, una verdad, un punto de apoyo: el ideal! ¡Oh ideal!

Por ti se lucha, por ti se engrandece el hombre, por ti existen los soñadores.

Cuando la prosa de la vida invade nuestros actos envenenando aspiraciones; cuando atormentan nuestras almas las mezquindades del mundo, nuestros ojos se elevan hacia el ideal. Y si esa mirada entonces se empeña entre lágrimas, en el rostro brillará siempre eternamente, una sonrisa: la sonrisa de los mártires que rindieron su existencia material para salvar su alma, su yo, su ideal.

El ideal que es esencia de la vida.

Soledad Luna Herrera y Reissig.

COSAS INCREIBLES

En las Indias los espectáculos más entretenidos resultan los festivales religiosos.

Los fakires se esfuerzan en sorprender el ánimo de las sencillas gentes y hay una competencia tal, que lleva a muchos a cometer proezas extraordinarias.

En un festival de Poona, en Bombay un fakir permaneció seis horas cabeza abajo en la arena, sin descansar ni un segundo, con la cabeza enterrada, cosa no extraordinaria, pues otro de los experimentos que acostumbran es estar seis o siete días en cajas herméticamente cerradas y que bastarían para asfixiar a cualquiera en media hora.

Durminedo en los colchones de lana u otra materia no olorosa una pequeña cantidad de flores de espliego, bien repartidas se les comunica un perfume agradable! Conviene hacer notar, sin embargo que este olor es muy persistente, y que es muy difícil librarse de él en caso de que resulte molesto.

LO MEJOR CONTRA EL HIPO

Según el doctor Bramos, un medio muy fácil y sencillo consiste en enfriar el lóbuelo de la oreja con una poco de agua.

Un remedio eficaz es inicuo al propio tiempo, consiste en chupar un terroncito de azúsar embebido en vinagre, o igualmente deber una cucharadita de dicho líquido en el cual se haya disuelto un poco de azúcar. Si una cucharada no basta la segunda no dejará de producir su efecto.

COSAS DEL MACAQUISMO

EN EL CONSULTORIO DEL MEDICO

Esto me lo contó don Eliodoro y me temo que esté algo exagerado. Es sabido que don Eliodoro tiene la manía de las cosas tristes, así que es posible haya recalcado la nota... En fin, como me lo contaron te lo cuento...

I Preludio

Fué al levantarme, mientras equilibrándome sobre un pié trataba de enfundar en el otro un botín de charol, cuando perdí el equilibrio, y, zás!.... aré el suelo con la peineta.

El dolor y el chichón crecían. A las once, decidí ver a un médico. Informada del caso, la dueña de la pensión acudió presurosa exclamando:

—Pero, es verdad, don Eliodoro lo que acaban de decirme?... Usted va a ver a un médico?

—Sí... pensaba hacerlo... por qué? ...Contesté alarmado. Y ella:



—No haga usted eso, don Eliodoro, piénselo dos veces. Los médicos hay que verlos sólo "in extremis", cuando no es posible otro remedio... Vea lo que le pasó a mi sobrino, que fué a hacerse curar un ojo y volvió a la casa sin un pié...

—Sin un pié?... Dije yo, caramba!, pero eso es inverosímil!

—No, no es inverosímil... Al volver a casa lo pisó un tranvía...

II Sala de espera

En la puerta de la sala de espera un conserje, amarillo, encorvado, triste, me tendió lánguidamente una tarjeta.

—Qué es esto? Le pregunté.

El hombre amarillo, con voz tan apagada que parecía un suspiro, me lo explicó:

—Son diez pesos...

Avancé a tientas en la sala de espera, hacia un sillón cuyos brazos adiviné en la sombra.

Todos los asientos estaban ocupados y no me pareció propio sentarme sobre la mesita. Era tan débil!

Muy cerca, a mi izquierda, alguien decía:

—El doctor Serrucho es un tigre para las operaciones. Está tan acostumbrado a operar que lo hace hasta por gusto, sin interés. Cuando le cae a mano un enfermo que le resulta simpático lo beneficia con toda su arte. A un ahijado mío que necesitaba un simple arre-



glo en una uña encernada, lo operó, de paso, de apendicitis y sin cobrarle un céntimo.

III En el consultorio

Noté que la puerta del consultorio, al entrar un señor muy grueso, había quedado ligeramente abierta y me acerqué a la rendija, instintivamente, para observar. El señor grueso y el doctor Serrucho hablaban, de pié:

—¿Así que usted está enfermo?... ¿Enfermo de verdad?... ¿Me da su palabra de honor de que está enfermo?

—Pero, sí, doctor....., si no estuviera enfermo no hubiera venido...

—Es que hay gente que con tal de tomar para la farra a un respetable representante de las ciencias médicas, vienen haciéndose los enfermos y no lo son... El mes pasado curé durante quince días a un joven que me aseguraba que estaba tuberculoso y luego, un amigo de ese joven me reveló que solo lo hacía para divertirse.

Así, que usted me asegura de que está enfermo... ¿Y, disculpe si soy curioso, que enfermedad tiene usted?

—Yo no sé...

—Caramba!... pero si usted no lo sabe, como puedo curarlo?... ¡yo no soy adivino! quiere que intentemos alguna operación?..

—No, doctor, mi mal es como un cansancio, nada más...

—¿Prefiere entonces que lo cure de pulmonía? Mire, aquí tiene la lista de las enfermedades, de las curas y las operaciones. Elija lo que más le guste. Le hago notar que tenemos algunas operaciones baratísimas y muy interesantes... los precios marcados en tinta roja son de liquidación, con rebaja del 20 o|o hasta fin de mes... aproveche mientras está a tiempo.

—¿Qué es esto?...

—Trapanación del cráneo. Se usó mucho este verano, pero ahora está en desuso... La gran moda del invierno es la sutura de las arterias...

—¿Y esto, que es?... Me haría bien?

—Operación Cesárea... sí, seguramente lo fortificaría... pero es artículo para señora... con esto y dos botellas de zarzaparrilla no hay cansancio que resista... No le gustaría la oblación del femur?... Mire como es barata!

—Gracias, por el momento preferiría que me recetara solo algún remedio...

— Quiere usted purgante? ¿Fortificante? ¿Depurativo? ¿Diurético? ¿Sudorífico?... como lo prefiere?

—Para mí es lo mismo... con tal de que no me haga mal...

—Bueno, le recetaré unas pastillas de menta. Pero antes quisiera revisarlo... no sea el caso de que tenga alguna meningitis... Desvístase.

Pero, doctor, si con la receta basta...

—Le he dicho: desvistasé...

Ante la majestad del doctor Serrucho el señor grueso tuvo que obedecer. Se recostó luego y el doctor, armado con un grueso lente comenzó a revisarle los pies. Terminadas las minuciosas averiguaciones los rascó con un palito y el señor grueso se puso a reir. Entonces el doctor Serrucho movió la cabeza con expresión preocupada y dijo:



—Esto es grave, muy grave...., mucho más grave de lo que creímos... Lo mejor sería practicarle la oblación del cráneo, pero, vamos a ver si será posible extirparle antes algo... ¿Usted tiene fiebre?

—Creo que nó.

—Usted cree que nó... no está seguro... y como quiere que lo cure si no me dice con claridad lo que tiene?

El doctor Serrucho, sin dejar la expresión preocupadísima que contraía todo su rostro se puso a atar al mueble en que descansaba el señor grueso, con ayuda de correas, cadenas y piezas movibles de metal que sobresalían a los lados del mueble.

—Pero, que me hace doctor? Exclamó, algo alarmado, el señor grueso cuando ya no se podía mover.

—Cállase, dijo el doctor Serrucho. Es por su bien. La ciencia va a intervenir radicalmente en su terrible mal... le voy a hacer unas cuantas pequeñas operaciones en la barriga...

Se oyó un grito sofocado por la mordaza que el doctor introdujo violentamente en la boca del señor gordo.

V. Epílogo

Con los cabellos erizados, fuí disparando al vestíbulo, pensando salir derecho a la calle, pero, en la percha adornada con flores de papel, mi sombrero no estaba.

El hombre amarillo, deslizando sin ruido sus pantucas, llegó junto a mí en el momento más álgido de mi sorpresa y con voz como un suspiro me dijo:

—No se preocupe usted. Yo se lo llevaré a su casa dentro de dos horas. Es una lástima que se pierda un sombrero tan fino y con forro de seda!

—Como, lo sabe usted? le pregunté sorprendido.

—Oh! eso suele suceder; dijo el hombre amarillo; suele suceder con frecuencia. Alguien se lo llevó por confusión. Yo lo volveré a encontrar. Ayer le pasó lo mismo a otro señor... a las dos horas se lo llevé... me dió un peso... de propina, naturalmente...

—Naturalmente...

Mario Radaelli.

HAGA SU PROPIO REMEDIO PARA CANAS

La señora A. Dixon, practicante recibida, muy relacionada en Brooklyn, dice sobre el particular: "Ponerse el pelo negro, castaño, claro; de cualquier color al que lo tenga canoso, es la cosa más fácil, con tal de usar el remedio siguientes, que puede hacerse en casa:

Conseguir en cualquier botica una cajita de polvo Orlex, disolverlo en 4 onzas o sea 113 gramos de agua destilada o llovediza; mojar en ello un peine y pasárselo por el pelo. Es baratísimo y no irroga otro gasto. Las direcciones para mezclarlo y usarlo vienen con cada caja.

"Luego que se puede usar Orlex en toda confianza. Cada caja trae un bono de $ 100.00 oro en garantía de que Orlex no contiene productos ni derivados de plata, plomo, zinc, azufre, mercurio, anilina, ni alquitrán de hulla. No se borra el pelo, ni se le pega, ni lo engrasa, y lo deja como seda. Al que lo usa lo deja como si fuera veinte años más joven."

Importadores: MILANTA Y Cía.
Ituzaingó 1514, Montevideo



EL RELOJ

Porque aún de noche
su corazón no reposa.
Ecclesiastés.

Hay en los dominios de la Fantasía bellas comarcas en donde los árboles suspiran y los arroyos cristalinos se deslizan cantando por entre orillas esmaltadas de flores a perderse en el azul mar. Lejos de estas comarcas, muy lejos de ellas, hay una región terrible y misteriosa en donde los árboles elevan al cielo sus descarnados brazos de espectro y en donde el silencio y la obscuridad proyectan sobre el alma rayos intensos de sombría desolación y de muerte.

Y en lo más siniestro de esa región de sombra, hay un castillo, un castillo negro y grande, con torreones almenados, con su galería ojival ya derruída y un foso lleno de aguas muertas y malsanas.

Yo la conozco, conozco esa región terrible. Una noche, emborrachado por mis tristezas y por el alcohol, iba por el camino tambaleándome como un barco viejo al compás de las notas de una vieja canción marinera.

Era una canción la mía en tono menor, canción de pueblo salvaje y primitivo, triste como un cántico luterano, canción serena de una amargura grande y sombría, de la amargura de la montaña, y del bosque. Y era de noche. De repente, sentí un gran terror. Me encontré junto al castillo y entré en una sala desierta; un alcotán, con un ala rota, se arrastraba por el suelo.

Desde la ventana se veía la luna que iluminaba con su luz espectral el campo yerto y desnudo; en los fosos se estremecía el agua intranquila y llena de emanaciones. Arriba, en el cielo, el brillante Arturus resplandecía y titilaba con un parpadeo misterioso y confidencial. En la lejanía las llamas de una hoguera se agitaban con el viento.

* * *

En el ancho salón adornado con negras colgaduras, puse mi cama de helechos secos. El salón estaba abandonado; un braserillo donde ardía un montón de teas, lo iluminaba. Junto a una pared del salón había un reloj gigantesco, alto y estrecho como un ataúd, un reloj de caja negra que en las noches llenas de silencio lanzaba su tic-tac metálico con la energía de una amenaza.

¡Ah! soy feliz — me repetía a mí mismo. — Ya no oigo la odiosa voz humana, nunca, nunca.

Y el reloj sombrío media indiferente las horas tristes con su tic-tac metálico.

La vida estaba dominada: había encontrado el reposo. Mi espíritu gozaba con el horror de la noche mejor que con las claridades blancas de la aurora.

¡Oh! me encontraba tranquilo, nada turbaba mi calma; allí podía pasar mi vida solo, siempre solo, rumiando en silencio el amargo pasto de mis ideas, sin locas esperanzas, sin necias ilusiones, con el espíritu lleno de serenidades grises, como un paisaje de otoño.

Y el reloj sombrío media indiferente las horas tristes con su tic-tac metálico.

En las noches calladas una nota melancólica, el canto de un sapo me acompañaba.

Tú también — le decía al cantor de la noche — vives en la soledad. En el fondo de tu escondrijo no tienes quien te responda más que el eco de los latidos de tu corazón.

Y el reloj sombrío media indiferente las horas tristes de su tic-tac metálico.

Una noche, una noche callada, sentí el terror de algo vago que se cernía sobre mi alma; algo tan vago como la sombra de un sueño en el mar agitado de las ideas. Me asomé a la ventana. Allá en el negro cielo se estremecían y palpitaban los astros, en la inmensidad de sus existencias solitarias; ni un grito, ni un estremecimiento de vida en la tierra negra.

Y el reloj sombrío media indiferente las horas tristes con su tic-tac metálico.

Escuché atentamente; nada se oía. ¡El silencio, el silencio por todas partes! Sobrecogido, delirante, supliqué a los árboles que suspiran en la noche que me acompañaran con sus supiros; supliqué al viento que murmurase entre el follaje; y a la lluvia que resonara en las hojas secas del camino, e imploré de las cosas y de los hombres que no me abandonasen, y pedí a la luna que rompiera su negro manto de ébano y acariciara mis ojos, mis pobres ojos, turbios por la angustia de la muerte, con su mirada argentada y casta.

Y los árboles, y la luna, y la lluvia y el viento, permanecieron sordos.

Y el reloj sombrío que mide indiferente las horas tristes se había parado para siempre.

Pío Baroja.

DUELO SUBMARINO

Uno de los duelos más curiosos se verificó hace poco entre dos buzos ocupados en el salvamento de un buque naufragado. Por rencillas añejas, se abalanzaron uno sobre otro con el cuchillo que siempre usan al bajar al fondo del mar y a los pocos instantes uno de ellos fallecía a consecuencia del corte producido en el tubo receptor del aire que respiran, por el cuchillo de su ad-adversario.

CURIOSIDADES

El niño inglés Cassing de Brondesluny, tiene un canario al que ha encantado con su flauta, que es compañero de sus estudios musicales. Posado en los ágiles dedos del flautista o saltando de uno a otro, acompaña con su canto la melodía que toca su dueño, mientras hace la parte del piano.

Patines acuáticos — Se ha resuelto en Alemania el problema de construir unos patines adecuados para ir sobre el agua. Una junta comercial de Grosswustervirtz ha presentado una especie de ski que permite deslizarse sobre el agua suavemente estos patines tienen aguzados los extremos que son de goma. Se inflan con aire antes de usarlos y el patinador se auxilia de un remo para asegurar la dirección.

El soldado más alto de Alemania es un estudiante de teología, llamado Zuniermam, que tiene seis pies y nueve pulgadas de altura.

FALSOS HEROES

(DEL LIBRO «CARDOS»)

Junto al guardapatio estaba la carrada de leña recién traída.

—Mucha rama y poco tronco,—consideró don Brígido. — Y madera floja, cuasi toda...

El viejo Díaz, afectado por el reproche, intentó justificarse:

—El arroyo está ancho y se han puesto muy fieras las picadas pa dentrar a las coronillas...

—¡Ya sé, ya sé!—confirmó benévolamente el patrón.

En los dos primeros meses de aquel otoño no había caído una gota de agua. Los campos hallábanse resecos, los cañodones agotados, y mal podía estar "ancho" el arroyo. La verdad era que los brazos del viejo Díaz, con más de sesenta años de uso constante, no tenían ya fuerzas para hachar troncos de coronilla y de quebracho, los hierros de la selva.

Bien lo sabía don Brígido, y muy lejos de su ánimo estaba el ofender a su fidelísimo servidor, amigo invariable desde el amanecer hasta el crepúsculo; lo mismo en los tiempos de auge de la Estancia Rosada, cuando había varias leguas de campo y muchos miles de vacunos, que en su bochornosa reducción a una poco más que chacra....

Juntos y estrechamente ligados se mantuvieron en la prosperidad ascendente, y más amigos y más unidos desde el día en que brusca adversidad derrumbó el edificio en cuya construcción emplearon tantos años y tantos esfuerzos y tantos cariños...

—Maliseo que d'esta noche no pasa sin llover: vi'a picar un paco'e leña,—dijo don Brígido; y cogiendo el hacha se dispuso a la tarea.

—Dejame ¡a mi,—propuso Díaz; mas el patrón lo rechazó ordenando:

—Vos estás cansao... Andá ver si Panchita precisa algo.

El viento aumentaba en violencia y el frío haciase intenso, al propio tiempo que se nublaba el cielo en pronóstico de borrasca.

A golpes lentos don Brígido hachaba la leña y, fatigado, iba ya a dar por terminada la tarea cuando vió que se acercaba a las casas un viajero a quien creyó reconocer de inmediato.

No erró. Llegando hasta la pila de



leña, y sin desmontar de su pingo lujosamente aperado, un gaucho joven, lindo y airoso dijo con mayor arrogancia que cariño:

—Güenas tardes, tata...

Emocionado, pero severo, el anciano respondió:

Güenas... Apiate.

Desmontó el mozo. Se dieron la mano.

—¿Qué viento te trai pu'acá dispués de tantos años de ausencia?....

—Vine pa trairle una güena noticia, tata.

—Más vale ansina: será la primera!... Pasá p'adentro y verás a tu pobre mujer que s'está muriendo tísica...

Tuvo el gaucho una sonrisa cruel, y respondió:

—Gracias... ¡Le tengo mucho miedo a los tísicos!... Eso se paga....

Don Brígido lo miró con lástima, con pena y con desprecio, y volvió a preguntar:

—¿Qué venís hacer aquí?...

—Vengo a decirle que regreso al Paraguay, ande me han convidao pa'una regolución... Anduve en l'otra con el grado'e capitán, y aura me hacen comendante... Pero pa eso carece dejuramente que lleve alguna moneda, porque, como usted compriende, un jefe sin plata no puede hacer güen papel....

—¿Y?....

—Y espero que usted me lo facilite...

—¿Yo?...

—Dejuramente.

El viejo alzóse indignado:

—¿Olvidás que tuve que perder tuita mi fortuna pa sacarte'e la cárcel donde te llevaron?...

—¡Por haber muerto un hombre!...

—!Por haber asesinado y robado a un hombre... Y no lo hice por vos; pero por salvar el apelativo honrao, que vos ensuciabas, me dejé comer hasta el último peso por abogaos y precuradores!... ¡Y cuando te largaron, en vez de dir a lavarte la concencia con el sudor del trabajo, te juiste a vagabundear de nuevo, viviendo de enriedos, de trampas, de pillerías entre ladrones y chinas cuarteleras, sin acordarte de tu pobre mujer abandonada ni de tu pobre padre, viejo y arruinao!... ¡Mandate mudar de aquí!...

El mozo titubeó ante el apóstrofe; y luego, tomando la brida del caballo y poniendo el pie en el estribo, respondió con énfasis:

—¡Está bien, tata!... ¡Ya que usté m'echa'e su casa, vi'a hacerme matar gloriosamente en tierra ajena!...

Con inflexible severidad don Brígido replicó:

—¡Andá!... Es más fácil morir gloriosamente matando hermanos, que morir honradamente trabajando la tierra y cuidando su familia!... ¡Más valiente es el buey que muere aplastao por los años y el trabajo, qu'el tigre que muere peleando y en defensa de la res robada!...

Javier de Viana.

EL AJUAR DE UNA NOVIA ZULU

Es cosa interesante saber que el ajuar de una novia zulú, raza negra de las regiones africanas del Sur, se halla compuesto de estes objetos: 1. "Maribike" (corona de perlas). 2. "Maukwapeni" (adorno de perlas que lleva en la frente hasta el nacimiento del primer hijo). 3. "Amagcagcana" (collar de perlas). 4. "Uhlanga" (tabaquera de bambú con adornos de perlas). 5. "Ungingqui" (anillos de perlas que llevan alrededor de la cintura y del cuello) "Umnake" (collar ancho de perlas.. 6. "Ungeceo". (ensartado de perlas que se lleva alrededor de las muñecas y tobillos). 7. "Wimi" (ensartado de perlas que cuelga hasta el pecho). 8. "Ungungqui" (aderezo de perlas). 9. "Ju Changa" (brazalete de perlas). 10. "Isegego" (pollera corta para muchachas formada con perlas). 11. "Utshoto" (paño que llevan colgando de la espalda) y 12. "Pahielo" (tabaqueras construídas con pequeñas calabazas).



JOSEFINA DIAZ DE ARTIGAS

Es joven e inteligente y de acuerdo con el patrón femenil concebido por los Quintero, tiene grandes los ojos y la boca chica. Ignoramos si cumpliendo también otro de los preceptos indicados en el aludido patrón tendrá los pies más chicos que los ojos, pero sabemos en cambio que se ha revelado como excelente atriz en esta clásica temporada de la compañía Guerrero-Díaz de Mendoza.

Su celebridad data de poco tiempo y posee el carácter imperioso que destaca las manifestaciones del verdadero talento. Trabajaba en el teatro Victoria de Buenos Aires, formando parte de un elenco de segunda categoría, dentro del cual destacó muy pronto su bella personalidad escénica. Alguien habló de ella a doña María Guerrero que actuaba por aquel entonces en el Odeón de la capital vecina, y una noche presentóse doña María en un palco de aquel coliseo. Josefina Díaz de Artigas ignoraba quizá la importancia de aquella visita, casual al parecer, pero es lo cierto que trabajó con el acierto en ella habitual y con tan positivo resultado esta vez que de resultas de ello quedó incorporada a la primera compañía dramática española, en la cual hoy figura como la segunda de sus actrices.

Por ahora presenta más meritorios rasgos de comedianta que de dramática. Su poder expresivo es delicado y suave y su temperamento se ajusta mejor a la tranquila finura de la comedia que a las fuertes manifestaciones del drama. Encarna con singular acierto los tipos de mujer ingenuamente enamorada, y supo revelarse en "La calumniada" como exquisita intérprete de los Quintero. Alguien le ha encontrado puntos de contacto con la gentil Rosario Pino.



¿Edad? Somos suficientemente galantes para ignorarla. ¿Nacionalidad? Española desde luego y al parecer andaluza. ¿Entusiasmo? Muy grande y muy legítimo. ¿Proyectos? Los tiene sin duda y quizás nos toque a nosotros verlos convertidos en realidades, cuando aparezca su nombre a la cabeza de un buen elenco. ¿Cuándo? Se ignora por el momento; la vida no es tan corta como afirman algunos pesimistas y la Díaz de Artigas se halla en el principio de la juventud y en la adolescencia de su carrera artística.

LA DIVINA OPERETA

Afortunadamente, empezamos a sacudir el marasmo en que nos tuvo sumidos durante varios años el sensualismo cursi de los músicos vieneses. La opereta, la divina opereta — como la llamara un cronista — con sus finas picardías y sus alegres desenfados, empieza a reconquistar poquito a poco el lugar que ocupó por derecho propio en el concepto del público. Aún son débiles y muy escasas las pruebas que nos autorizan a sentar esta afirma-



LA RAZZOLI, aplaudida "soubrette" de la compañía Vitale. Tiene gracia fina y picaresca; para comprobarla basta contemplar la expresión de los espectadores de primeras filas cuando representa "La casta Susana".

ción: por un lado el talento de Leoncavallo aplicado con finura y originalidad al comentario musical de la "pochada" "Prestami tua moglie", por otro el éxito obtenido por la vieja opereta "Bocaccio", y más que nada, la visible fatiga causada por tanta "princesa", tanta "viuda" y tanta "duquesa" como nos ha tocado padecer, anuncian, el despuntar de una nueva etapa.

Saludémosla con alborozo, porque ella establecerá una metamórfosis completa en las modalidades de un género teatral que sin los disfraces del sensualismo burdo, tienen un sentido picaresco, fino, amable y artístico; porque expulsará se su seno esa pléyade lamentable de intituladas "sombrettes" que lo han invadido en los últimos tiempos sin otros títulos para figurar en la escena que la facultad de despertar el entusiasmo de los viejos verdes y los chicos precoces; porque decretará el ocaso definitivo de los perniciosos cultores del sensualismo grosero, para reponer en su puesto a los artistas de fino espíritu y sugerentes cualidades expresivas.

Y ojalá suceda muy pronto todo ello.

—

Por medio de discos fonográficos se enseña en algunas escuelas de Austria la elocuencia de les mejores oradores del mundo.

Para ser admitido como empleado en las oficinas telefónicas de Egipto es necesario saber hablar inglés, francés, italiano, árabe y griego.

"La Canción de la Miseria" de Edgardo Ubaldo Genta

En el teatro de la ciudad de Victoria, provincia de Entre Ríos, la compañía dramática que dirige el actor Carlos Brussa ha puesto en escena el poema dramático "La Canción de la miseria" de nuestro compatriota teniente de ingenieros Sr. Edgardo Ubaldo Genta, renovando el éxito que con tal obra obtuvo en el Salto.

Para dar una idea del entusiasmo que la obra de Genta tuvo en esta ciudad, transcribimos los siguientes párrafos:

Según informes que por diversos conductos nos llegan del Salto, el estreno del poema dramático de Genta "La canción de la miseria", obtuvo un éxito sin precedentes allí. Se dió el caso no conocido hasta entonces en el Salto que se nuevas representaciones. Todos los diarios de aquella capital publican crónicas elogiosas para el trabajo de nuestro ilustrado compatriota.

LA VICTORIA DEL AMOR

Niños, en camino a la escuela, alargan la columna. Los habitantes de las angostas callejas, donde se estanca el hedor de pobreza, alargan la columna. De las ventanas del piso bajo de una fábrica saltan afuera los obreros.

Dos regimientos de soldados de infantería de diez y siete años, en camino a la instrucción religiosa, son tragados.

Delante de la columna va lentamente una chata de carga, la que ordinariamente transporta sacos llenos de harina. Doce hombres robustos, que entre todos tienen cinco brazos y siete piernas, están de pie y se sientan en la chata. De la barra longitudinal de arriba, a la que se sujeta ordinariamente la lona para cubrir la mercadería, cuelgan grandes linternas de papel de colores. Azul. Rojo. Verde. Violeta. Rojo. Una hilera de linternas de papel encendidas que se hamacan. También el sol brilla.

El que Respira, al que una bala hirió en el estómago y el diafragma, ha expirado a las ocho de la mañana. Su cadáver, todavía con el uniforme, está sentado en el pescante al lado del conductor. El cadáver atado se bambolea. La cara es verde-blancuzca. Los muertos ojos están abiertos.

De la barra en que se hamacan las linternas de papel, cuelga una soga; y en el lazo, sujeto bajo los brazos alrededor del pecho, está suspendido el soldado que no tiene barbilla, ni boca, ni nariz, ni ojos, que ya no tiene cara. A su izquierda cuelga una soga, que sostiene al Angulo recto humano. Se apoya sobre sus dos bastoncitos de paseo de cincuenta centímetros de altura. La calle de asfalto se desliza por debajo de su cara, que la guerra ha vuelto horizontal.

En el medio está el Tronco, levantado sobre una construcción con respaldar a estilo de un trono, al cual el Tronco está sujeto con correas. El Tronco está desnudo. Una gorra de soldado de infantería se asienta oblicua sobre su cabeza. El amor encarnado vive en sus ojos profundos, tranquilos.

Los súbditos que lo miran ponen los labios blancos, viven la revelación del segundo. Los hombres que lo miran, rugen y caen rugiendo de rodillas. Un gato sopla espantado hacia el Tronco y se refugia debajo de la chata. Se caen de manos de los niños sablecitos de juguete y escopetitas de hojalata. Damas elegantes se deshacen en lágrimas y se levantan Magdalenas.

Sólo Jesucristo, cuando colgó en la cruz y murió por la humanidad, ha sentido en el sufrimiento tan profunda dicha de amor, como la que siente el Tronco, desnudo, alumbrado por linternas de colores, sujeto al Trono de la Guerra.

Vigilantes palidecen, se paralizan, viven la revelación del segundo. La vista del tronco aspira las calles vaciándolas. Aspira a los hombres fuera de las casas. Fuera de los comercios. Fuera de la mentira. Adentro de la verdad, del amor.

No hay ningún soldado que ejecute la orden de tirar sobre el Tronco. La división que tire adentro de la columna de los mutilados, sobre la columna de los camaradas, no la hay.

Las cortinas de acero de las vidrieras, ante las cuales pasa en peregrinación la columna, rechinan para abajo. Vendedoras de mostrador, domésticos, muchachos de los ascensores se agregan. Dependientes asombrados vacilan, comprenden el acontecimiento, que los habitantes de la ciudad de millones se mueven, levantados por la tempestad del dolor, y se agregan.

La columna cierra los talleres, cierra las oficinas, cierra los negocios, cierra las fábricas. La columna peregrina por largas calles comerciales donde no ha estado todavía. Y sin embargo, han sido ya bajadas las cortinas de las vidrieras .El acontecimiento se adelanta volando a la columna. Ya no hay en toda la ciudad un ser humano cuya alma no haya sido tocada por el acontecimiento.

En los suburbios se forman columnas que marchan apresuradas, que se empujan hacia la columna principal.

De las últimas fábricas hacen irrupción los obreros: fanatismo en las caras pringadas de aceite, hollinientas, pálidas; martillos y pequeñas, agudas limas de tres caras en los puños.

Ese hombre, que visitó al mozo de hotel en su cuarto, habla a los obreros. Y éstos dejan, tocados por el poder del espíritu, martillos y limas-dagas sobre la chata, desde la cual el Tronco se levanta en pirámide como desnudo símbolo de la guerra.

Formidables columnas de madres, viudas de la guerra, padres, novias, estremecidas por el sufrimiento, pujan apresuradas entre la multitud, se disuelven, se forman de nuevo.

Los siervos del amor abandonan las celdas penitenciarias que se abren de golpe, y pujan, dirigidos por aquél cuyo nombre toda la humanidad respeta y honra hacia la columna.

Las anchas, interminables calles de asfalto son demasiado angostas y cortas para la columna. La columna crece de segundo en segundo. Desborda. Se detiene. Ya no es columna en marcha. Todas las calles se inmovilizan, llenas de gente.

Los habitantes desencadenados de la ciudad de millones están de pie.

A las cinco de la tarde vuela la noticia de corazón a corazón, que también en las grandes ciudades provinciales ha reventado el sufrimiento, y ha soldado a los seres humanos en columnas de mujeres que han perdido sus esposo, de madres y padres, que sus hijos, de innumerables hijos, que sus padres, de soldados que han perdido sus miembros, de ciegos, que la luz de sus ojos, de alienados, que la razón.

Todo el pueblo oprimido está de pié.

El cadáver uniformado tiene muy abiertos los muertos ojos y se bambolea sobre el pescante. En su soga oscila rítmico el Angulo recto humano. La guerra es exhibida en cartel en la gigantesca Cicatriz, que en vez de cara humana es siempre el mismo gesto diabólico. El Tronco desnudo se yergue en su torno y mira a la humanidad.

La vista de los cien mil mutilados alza a los súbditos hasta lo alto de lo humano. Gritos de libertad que manan dolor se cordinan en cantos de amor. En los cantos de amor late el éxtasis de la fraternidad y la libertad.

Tocada por el rayo de amor, iluminada y arrancada de la coerción, la guardia militar del edificio en que están reunidos el señor y todos los poderosos, es chupada y tragada por el ejército inválido de los camaradas, en cuyos ojos arde la libertad.

Ese hombre, que visitó al mozo de hotel en su cuarto, atraviesa la portada enteramente solo. Penetra en el edificio.

En ese segundo blanco se hace delante del edificio un silencio de muerte.

La quietud lanza ondas, se difunde; un movimiento corre sobre la plaza:

la multitud, la humanidad, se yergue, atravesada desde arriba y conmovida en lo más hondo por el triunfo de haber puesto el acontecer futuro bajo el signo del gran amor, y levanta su mirada hacia la ventana, en la cual, al lado de un uniforme y de las caras de los poderosos, aparece el hombre y señala hacia abajo.

Los alientos se suspenden.

El hombre se retira de la ventana.

Las caras desaparecen. El uniforme desaparece.

Desaparece del mundo.

Minutos más tarde telegrafían los empleados sentados ante los aparatos Morse, que hasta muy poco antes han clavado comunicados, decretos, órdenes, ordenanzas en el martirizado pueblo, los nombres de los hombres nuevos: la ascensión de la libertad y del amor en el país.

Leonhard Frank.



El causante de la guerra de Europa

El día 5 de Abril de 1913 se presentó al presidente de la Sociedad de Tipógrafos de Trieste un joven pálido y triste. Llegaba en demanda de trabajo.

El presidente actual de la Sociedad de Tipógrafos de Trieste contempló al recién llegado.

—¿Perteneces a la Sociedad de Tipógrafos austriaca?

—No.

—¿De dónde eres?

—Servio.

—¿Conoces bien el idioma austriaco y el alemán?

—No.

—¿Qué idioma conoces, pues?

—El servioeslavo.

Entonces el presidente le facilitó una recomendación para el regente de la imprenta del diario eslavo *Edinost*. Además, condolido del aspecto miserable del pobre cajista, el presidente le regaló un duro; cinco coronas.

Está comprobado que aquella noche, a la puerta del Narodni Dom, casa nacional eslava, el pobre caminante repartió su dinero con una pobre madre hambrienta, que pedía limosna con un niño en brazos. El cajista le entregó a la mendiga dos coronas.

Cinco meses estuvo el cajista trabajando en la imprenta del diario eslavo. Durante este tiempo vivió en una casa alegre de la Via del Bosco. Aquel joven, triste y pálido, era muy querido de los huéspedes de la casa. Todos los meses, por el Giro postal, le enviaba a su madre unas coronas que había ahorrado. A un niño de la vecindad le enseñaba Geografía universal. Silbaba de un modo melancólico y extraño, cruzando una cartulina delante de la boca. En los atardeceres, los vecinos escuchaban al músico extasiados.

De repente, una mañana el cajista se despidió de las gentes de su casa.

—¿Adónde váis?—le preguntaron.

—A mi tierra.

—Pero a estas horas no sale el tren para esos lugares.

—Es que me voy a pie—contestó.

No fué a su tierra. Hoy, reconstruída la vida de aquel hombre, se sabe que vivió en Fiume y en Agram. Bajó después hacia la costa, siguió al pie de los Alpes Dináricos, y cruzó la Bosnia, para ir a la ciudad de Serajevo.

Aquel cajista melancólico y andariego se llamaba Cabrinovich.

He aquí al autor del atentado de Serajevo. La bomba de Cabrinovich no solo deshizo en el aire la figura de Francisco Fernando, sobrino de Francisco José y heredero de Austria, sino que encendió la guerra europea.

* * *

El archiduque Francisco Fernando era un hombre honrado, que no era excesivamente querido por los palaciegos de la corte de Viena. Vivía solamente de su sueldo de general de los ejércitos. A su muerte, sus hijos se hubieran visto sin dinero si no hubiera sido por la precaución del archiduque al abonarse a un seguro de vida para sus deudos. Precaución es ésta que tienen solamente las gentes que no cuentan con más patrimonio que su honradez y su trabajo.

El archiduque era despótico y valiente. Profundamente religioso. Se cuenta de él que allá, en su juventud, un poco tumultuaria, un día iba con unos amigos de paseo. Marchaban a caballo. Enfrente apareció un entierro. Francisco Fernando obligó a engruparse a su caballo y saltó por encima del muerto. Por esto el pueblo decía que era extraña la religiosidad del archiduque.

Era íntimo amigo del kronprintz. Amaba la guerra y deseaba la guerra europea.

Cuando Italia estaba empeñada en la Tripolitania, el archiduque hizo lo humanamente posible para que Austria rompiese las hostilidades.

Era un hombre fatal, sin duda. Todo el mundo creía que su vida traería la guerra europea. Y lo que la trajo fué su muerte.

* * *

Hace pocas semanas Cabrinovich, el servio, fué ahorcado en Serajevo.

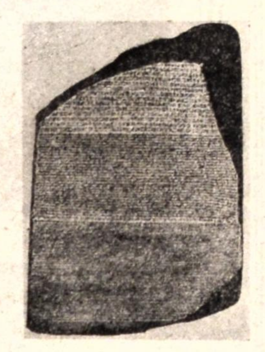
Alabo a Italia, que detuvo al verdugo cuando iba a cumplir su oficio vil.

El verdugo, como la hiena, vive de la muerte.

No es buena la ley que necesita servidores como ese.

P. Iglesias.

Una piedra que vale más que el oro



LA LLAVE DE LOS JEROGLIFICOS

La piedra de Rosetta fué descubierta cerca de la desembocadura del Nilo por un ingeniero francés durante la expedición de Napoleón en Egipto. Tiene una inscripción esculpida tres veces, primero en los antiguos jeroglíficos egipcios, luego en otra clase de escritura egipcia y por fin, en griego (mayúsculas). Con ayuda de estas inscripciones, Jean F. Champollón, un arqueólogo francés, descubrió el secreto de las inscripciones jeroglíficas, haciéndolo posible leer todos los otros miles de inscripciones jeroglíficas de Egipto.

FIESTAS DEL DIA DE LA RAZA



Comisión organizadora del Baile en el Club Español



Grupo de señoras y señoritas que asistieron al baile en el Centro Gallego



Festejando el día de la Raza en el Centro Catalán



Concurrencia en el Parque Capurro durante la función en el Teatro al aire libre





Dos aspectos de la manifestación popular conmemorando el 12 de Octubre Dia de Raza

EN EL VICTORIA HALL



Velada organizada por la sociedades Unión Española y Cosmopolita de Mozos

CLUB ATLÉTICO UNION



De pie: R. Piccini, E. Lagomarsino, M. Sandias, R. Mariano, I. Aspiazú. Sentados: V. Viola, H. Pablo, E. Chiapella, D. Lombardo

ACTIVIDADES PARTIDARIAS



Inauguración de las Sesiones de la Convención Riverista



Conferencia política organizada por la Unión Colorada en el Instituto Verdi

Aspecto de la sala del Teatro Catalunya durante la conferencia pública de propaganda nacionalista



Congreso elector nacionalista de candidatos a diputado por Montevideo

Concurrencia en el salón de actos públicos de la Universidad durante la conferencia de despedida del doctor Belaunde

NOTAS SOCIALES

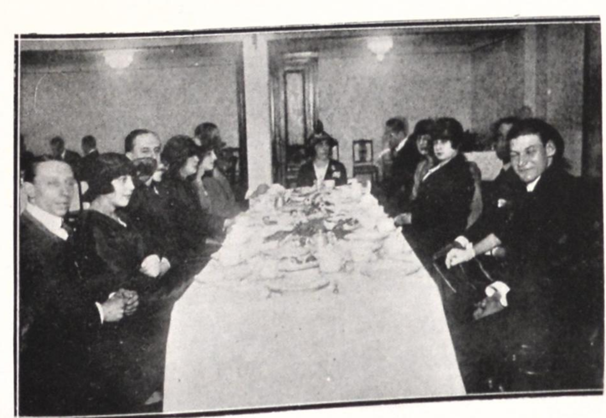


Concurrentes a la fiesta familiar ofrecida a sus relaciones por los esposos Rocca

En el festival organizado por el Club S. Montevideo en el Hotel del Prado



Asistentes a la fiesta ofrecida por los esposos Ponce de León Terrero a sus relaciones



Aspecto de una de las mesas en el The danzante del Uruguay Skating Club



Fiesta en la Sociedad Los Transvalenses

PARTIDA DEL EMBAJADOR Sr. BACHINI



El Sr. Antonio Bachini y el Dr. Juan C. Gómez Haedo con algunos amigos de los muchos que fueron a despedirlos en la Dársena



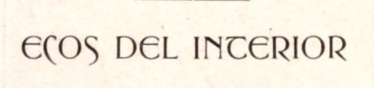
S. E. el Embajador acompañado por su secretario momentos antes de embarcarse, para Italia con objeto de reimpatriar los restos de Rodó



Demostración de despedida ofrecida al doctor Belaunde ex-Ministro del Perú



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido en honor del ingeniero Sumberg

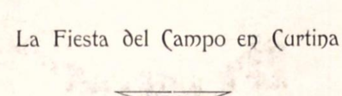




Miembros de la Comisión de Fomento Rural organizadora de las fiestas y Exposición Ganadera de Curtina



Grupo de familias que asistieron a las fiestas





Fiestas Patronales de Paysandú. El Obispo Pío Stella y el clero en la procesión de la Virgen del Rosario



Fiesta campestre efectuada en Nico Pérez en honor del Inspector de Tráfico Sr Pedro Moreira



Tenerife 19 de Setiembre de 1919.

Señor Director de "Mundo Uruguayo"
Montevideo.

Distinguido señor: Recién he recibido los números que van publicados hasta Julio de la interesante revista de su direccion, y aunque para Vd. sea desconocido, habrá Vd. de permitirme que le envíe una cordial felicitación.

Ella no le acarreará mucha gloria,—tan modesta y oscura es;—pero yo siento la necesidad de enviarla como un saludo a la patria ausente.

Ahora, al llegar los números del "Mundo Uruguayo", he sentido llegar a mi la patria misma. Costumbres, literatura, informaciones ennoblecidas por el arte.

Esta es la exportación del pensamiento y de la vida uruguaya.

Mil enhorabuenas!

Si me dispensara Vd. el honor de acoger mi firma en las columnas de su revista, le enviaría algunos trabajos que tengo en proyecto.

En tanto me ocurre enviarle algunos versos de poetas de acá. Se trata de verdaderos artistas y sus composiciones no desentonarán de la revista. Entre ellos Manuel Verdugo pasa hoy por uno de los primeros poetas españoles contempóraneos, y Diego Crosa el popular poeta regional.

Excuse Vd. la molestia y mande a su affmo. compatriota, que le saluda muy atte.

Mario García Cames.

V. Cónsul del Uruguay
en Santa Cruz de Tenerife.



Dr. MANUEL VERDUGO

SOLO

I

Lúgubre catedral, tu sombra helada
mi ser penetra... Con angustia pienso:
entre la multitud arrodillada,
¡qué solo estoy en el recinto inmenso!

Hay un Cristo de agónica mirada,
luces inmobles... Por el aire denso
ascienden a la bóveda callada
las lentas espirales del incienso...

Y lloro por mí mismo... Yo profano
con los anhelos de un amor pagano
la santidad de la mansión bendita:

¡Y sueño con riberas luminosas
donde en claros altares y entre rosas
besaba el sol la estatua de Afrodita!

II

Salgo del templo. La vetusta villa
bañada en vago resplandor lunar,
de las viejas ciudades de Castilla
tiene la honda tristeza secular.

Cruzo de prisa la desierta plaza
donde un Auto de Fe se celebró...
¡Por aquí ronda el alma de una raza
que en fanático esfuerzo se agotó!

Me detengo en la calle polvorienta,
mirando con fijeza soñolienta
árbol escueto que murió de sed.

Columbro el fin de mi destino incierto...
como pendiente del ramaje yerto
se proyecta mi sombra en la pared...

III

Vibra ronca la voz dl campanario.
Es el toque *de ánimas*... Reanuda
tu paseo, silente solitario,
sombra de un hombre, náufrago en la duda.

¿Qué demencia te axalta, visionario,
que a la Esfinge interrogas, cuando es muda,
y pones en la cima del Calvario
la pagana deidad bella y desnuda?

¡Aun confías!... ¿Ignoras qué el tesoro
del que un instante acaso somos dueños,
es un celaje que parece de oro?...

Sigue marchando, pobre peregrino...
¡La mágica linterna de tus sueños
se rompió entre las piedras del camino!

Manuel Verdugo.

MARINA

Brama el mar en su embestida
salvaje contra la costa,
y espumarajos de rabia
escupe sobre las rocas.

Ha descargado el chubasco,
y está impregnada la atmósfera
con la humedad de la tierra
y el acre olor de las ondas.

El cielo es color ceniza;
las nubes, masas de sombras
que vuelan hechas jirones
en ráfagas tempestuosas.

Cual blancos copos dispersos
van y vienen las gaviotas,
con las alas azotando
la cresta audaz de las olas.

En intervalos de calma
como una voz protectora
se oye sonar a lo lejos
la campana de una boya...

Borbotando negro humo
y con el viento de proa,
un trasatlántico enorme
la entrada del puerto emboca:

Se ve su casco luchando
con montañas espumosas,
y oigo gemir la sirena
estridente y angustiosa.
Contemplo el muelle desierto...
En pie, junto a la farola,
sólo veo una pareja
inmóvil y silenciosa:

Una mujer demacrada
de rudas manos callosas,
y un rapazuelo descalzo
cubierto con una boina.

Sin cruzar una palabra
llevan ya más de una hora;
agua de mar y de lluvia
les ha empapado las ropas.

Y el niño con tirstes ojos,
y ella con mirar de loca,
sondean del horizonte
la inmensa extensión brumosa.

Manuel Verdugo.

FOLIAS

El honor de una mujer
puede una copla manchar;
las folias no han de ser:
no saben sino besar!

Cual nuestro Feide gigante
las Canarias todas son:
mucha nieve en el semblante
y fuego en el corazón.

¿Te casas con el *indiano*
porque tiene mas fortuna?
Corazón que así se vende,
se pisa como las uvas.

Dos cantos hay en mi tierra
que nunca olvidaré yó:
de mi novia, las *folias*,
de mi madre, el *arrorró*.

Asigun colocan cruces
donde alguien se ha *desrriscao*,
pon una cruz en tu pecho
que en él estoy sepultao.

Te conocí en una *choza*
muy *probe* de los "Rodeos";
hoy estás en un palacio:
¡lo que has perdido, Remedios!

Una *maga* a quien besar,
una *choza* en que dormir,
gofio y leche que amasar:
¿que mas se puede pedir?

Tu vives en "Facaronte"
y yo vivo en la "Matanza":
Semos como las palmeras
que se quieren a distancia!

Cementerio de "Fegueste",
cuatro muros y un ciprés;
tan pequeño y sin embargo...
¡cuánta gente duerme en él!

Crosita.

Tenerife.

Cabaña "La Sanducera"

Del Dr. JULIO MURÓ - Estación Queguay - F. C. M.



Cabeza de "SANDUCERO CAMERONIAN 1.o"
Campeón de Campeones 1918

Es esta la primer vez que MUNDO URUGUAYO, ofrece a sus inumerables lectores, una crónica relacionada con la industria pecuaria nacional, que tanto progreso y perfeccionamiento va acusando, cada día que pasa.

Y este nuevo paso, lo da, con el fin de ocuparse de "La Sanducera", cabaña modelo, que marcha a la cabeza de los establecimientos ganaderos de la República, y que viene conquistando en todos los torneos desde largos años atrás, los laureles de los mejores triunfos, habiéndolos consagrado definitivamente en los dos últimos certámenes nacionales, celebrados en el Prado, y en el Hipódromo Salteño.

Los éxitos a que aducimos son, en realidad, los que justifican esta crónica, en la que queremos poner en evidencia una vez más, los indiscutibles méritos que hacen destacar al establecimiento que nos ocupa.

"LA SANDUCERA"

La cabaña "La Sanducera", fué fundada en el año 1896, en las inmediaciones de Parada Rivas, del Ferrocarril Midland, departamento de Paysandú, por su actual propietario el doctor Julio Muró; distinguido elemento que ha descollado por su personalidad compleja y revelante, en todas las manifestaciones de actividad de nuestra vida pública, llegando a ocupar, debido a ello, elevados cargos, tales como el de Ministro del Interior, Diputado por Paysandú, Presidente de la Asociación Rural del Uruguay, etc.

La sorprendente adaptabilidad que ha demostrado el doctor Muró en las diferentes esferas de acción en que ha actuado, con su notoria preparación e inteligencia, aparte del entusiasta empeño que pone en todo por llevar su propósito a la más alta finalidad, no podía menos que dar los hermosos frutos que ha obtenido, al dedicarse por completo a la explotación científica de nuestra gran fuente de riqueza pecuaria.

En efecto: su establecimiento ganadero, fundado sobre bases racionales, y aplicadas con espíritu recto y consciente, para obtener el máximo de perfeccionamiento posible en menor tiempo, sin omitir energías ni sacrificios, dió desde los primeros ensayos, un resultado notable; consecuencia lógica de los factores puestos a su servicio.

Y esa labor fecunda, que ha ido evidenciándose año tras año, hasta conseguir un perfeccionamiento demasiado sensible, en las razas que explota la referida cabaña, ha determinado que "La Sanducera" ocupe desde hace tiempo, uno de los primeros puestos, y que sus productos, sean solicitados por su gran pureza y calidad, no sólo en nuestro país, sino, — borrando los límites de las fronteras, — en la Argentina, Paraguay y Brasil.

Los ganados de "LA SANDUCERA"

Como se sabe, el establecimiento del doctor Muró, se dedica aparte de los ovinos Lincoln y algunas especies de equinos, especialmente al formento y progreso de los vacunos de raza Hereford, a cuyo fin no ha restado jamás los desvelos que demanda su perfeccionamiento.

A este respecto, basta recordar que el doctor Muró, ha adquirido los mejores reproductores puros de pedigrés importados de Inglaterra, para incorporarlos al servicio de los notables sementales de vaquillonas puras que posee, pagando por ellos las sumas más elevadas.

Tal es el caso, — por citar uno de los últimos, — de "Dillón", campeón de campeones en la Exposición de Palermo de 1918, y por el cual pagó la suma de $ 50.000 m|n.

Los precios pagados pos los reproductores adquiridos por el doctor Muró son, por otra parte, un dato demostrativo de su interés en la constante renovación de las altas corrientes de sangre de los productos de "La Sanducera", pues no tiene jamás en cuenta, el resultado problemático que pueden rendirle dichos animales, a causa de las condiciones de su campo, infectado por la garrapata.

Sin embargo, es evidente la resistencia y la inmunidad que presentan a dichos males, los productos nacidos y criados en la cabaña, y que es, precisamente, lo que determina la gran aceptación de ellos en toda zona infectada.

Los Toros de Muró

En el Chaco Paraguayo, donde en toda ocasión se ha hecho difícil la conservación de los ganados importados, debido a la zona infecciosa que comprende esa regin de la República hermana, los toros de Muró, como vulgarmente se les llama, viven en condiciones normales y se reproducen imunes ante las plagas epidémicas.

En la parte sur del Brasil, especialmente, los hacendados, prefieren los reproductores de "La Sanducera", por los que hacen servir sus planteles más seleccionados.

Merece citarse además, la más honrosa de las distinciones que ha recibido el doctor Julio Muró, de dicho país, al adquirir el gobierno de la República del Brasil, para el "Puesto Zootécnico", de Río Janeiro, un numeroso conjunto de vaquillonas y reproductores de la gran sangre que caracteriza a los ganados de su cabaña.

Los premios conquistados

Sería tan extensa la nómina de los grandes premios que ha conquistado "La Sanducera" en todos los torneos celebrados en la Argentina y nuestro país, como recompensa justificada a su árdua y fecunda labor de progreso, que nos limitaremos a recordar que ha tenido el honor de que se le adjudicaran en toda ocasión los principales premios, tales como el premio "Campeón de Campeones", "Campeón", "Reservado Campeón" y Premio "Conjunto"; como así mismo diferentes copas especiales y menciones.

Campeón de Campeones

Justo es, sin embargo, dedicar un párrafo aparte, para hacer destacar la obtención del primer premio en las Exposiciones Nacionales de Campeonatos, en los años de 1918 y 1919, con productos nacidos y criados en "La Sanducera".

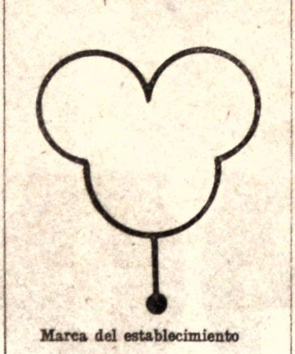
En efecto: en el torneo realizado en el Prado, el 25 de Agosto del año pasado, esta cabaña conquistó con un producto macho: "Sanducero Cameronian 1.o", gran reproductor, cuya fotografía luce en el grabado que acompaña a estas líneas, la "Copa P. y G. Hughes", adjudicada al mejor animal de cual-

Campeón de Campeones del Prado 1919



"SANDUCERO CAMERONIAN 1.o"

H. B. U. 12600 — Este gran toro es hijo del notable reproductor *"Cameronian 27"* y de *"Taube"*. *"Sanducero Cameronian 1.o"* fué ganador en la Exposición de Campeonatos de 1918, de los siguientes premios: Campeón de su raza, 1er. Premio en su categoría, Premio Conjunto, Copa Cooper, Copa José Elorza y Copa P. G. Hughes adjudicada al mejor reproductor macho o hembra de cualquier raza, o sea al mejor animal de la Exposición. En la Exposición del Salto, 1918, obtuvo el Premio Campeón, adjudicado al mejor reproductor de cualquier raza.



Marca del establecimiento



Vacas Hereford puras por cruza, servidas por toros importados

Cabaña "La Sanducera"

Del Dr. JULIO MURÓ - Estación Queguay - F. C. M.



Cabeza de EXPOSICION SALTEÑA.—Campeón de Campeones 1919

quier raza de carne, sin distinción de sexo y edad, de todos los presentados al sertamen.

Este gran premio, o sea el "Campeón de Campeones", fué otorgado como decimos a "Sanducero Cameronian", toro de notables condiciones y de la alta corriente de sangre que distingue a los productos de dicha cabaña.

Solamente con la obtención de tan alto premio, puede el lector formarse idea clara, de lo que esbozamos en estas líneas.

En la última Exposición Anual de Campeonatos, efectuada el 25 de Agosto ppdo., el importante establecimiento del doctor Muró, volvió nuevamente a conquistar la "Copa P. y G. Hughes", o sea el "Premio Campeón de Campeones", con un producto hembra: "Exposición Salteña", cuyo grabado luce, también, en esta página.

Teniendo presente que a ambos sertámenes han concurrido los mejores establecimientos ganaderos de la República, fácil es comprobar la superioridad de los productos de la gran cabaña que nos ocupa, desde que en los dos torneos consecutivos, se le ha otorgado el "Premio Campeón de Campeones".

La adjudicación, pues, de tan alta clasificación otorgada a "Exposición Salteña", consagrándolo como el mejor animal de todos los que tomaron parte en el último certamen de Campeonatos, como así mismo en la Exposición Internacional del Salto, celebrada a fines del pasado mes de Setiembre, en la que obtuvo el "Premio Campeón" hembra en su raza, añade otro nuevo jalón de triunfo, a los innumerables que, en su fecunda vida de labor, ha conquistado "La Sanducera".

OPINIONES DE JURADOS INGLESES

Los miembros de la Royal Agricultural Society of de Inglaterra, designados jurados por dicha Institución Británica, para actuar en los certámenes del Río de la Plata, han manifestado respecto a los notables productos que el doctor Muró presentó al torneo del Prado, opiniones que honran a dicha cabaña y que por su verdadera importancia, nos hacemos un deber en transcribirlas enseguida:

DE Mr. TANNER, JURADO EN HEREFORD

Mr. Eduardo Tanner, jurado que, como se sabe, actuó en la raza Hereford, en la Exposición del Prado, una vez terminada su misión, hizo presente a los miembros de la Asociación Rural, y de la prensa, como así mismo a los hacendados y expositores concurrentes que, "Exposición Salteña", hembra Hereford, era un animal que por sus formas, por sus carnes y sus perfectas líneas, podía ser presentado a cualquier exposición del mundo, y que sería premiado en ellas, del mismo modo que lo había sido en el certamen nacional de campeonatos de 1919.

DE Mr. PHILIP, JURADO EN POLLED ANGUS

La opinión de Mr. Philip, jurado en la raza Polled Angus, y fué le tocó intervenir en la adjudicación del premio principal del Prado, obtenido por *"Exposición Salteña"*, es la siguiente:

"Hay animales notables en esta exposición, que demuestran claramente el grado de adelanto a que se ha llegado en el Río de la Plata: pero, declaro firmente que me ha impresionado muy favorablemente las hembras Herefor que he podido observar en el local. Puede hacerse un lote tan hermoso como valioso y representantivo de la raza, con las hembras Hereford que han obtenido el *"Premio Conjunto"* otorgados por mis colegas.

Son animales Hereford notables..

NUEVOS MANIFESTACION DE Mr. CANNER, A BORDO DEL "DESEADO

El señor Eduardo Tanner, jurado inglés que como dijimos, trabajó en la raza Herefod en las exposiciones celebradas en Palermo y en el Prado, manifestó lo siguiente, a un cronista del diario "La Mañana", que lo entrevistó a bordo del vapor "Deseado", en viaje de regreso a Inglaterra:

Como tipo, uniformidad, pelo, color y calidad, es "Exposición Salteña", el mejor producto Hereford que he visto en las exposiciones del Río de la Plata.

Es el verdadero tipo representante de la raza Hereford, tanto en la Argentina como en el Uruguay".

La actuación de un jurado

Para terminar debemos recordar que, "Exposición Salteña", que obtuvo el Premio Conjunto, fué quién determinó en el gran torneo del Prado, la actuación de un tercer jurado inglés, Mr. John Philip, para la adjudicación de la *"Copa P. G. Aughes"*, ofrecida al mejor reproductor de cualquier raza de carne (Campeonato de Razos), o sea al mejor animal, hembra o machi nacido en el país, e inscripto en el H. B. U., presentado a la Exposición, sin distincin de sexo o edad.

El premio que se le ha otorgado, pues, a "Exposición Salteña", es una prueba elocuente de la gran calidad de los productos de "La Sanducera".

Punto final

Con la intensa satisfacción que nos produce, el poner de relieve la gran obra realizada por nuestro distinguido compatriota doctor Julio Muró en el desarrollo y perfeccionamiento de la ganadería, que gracias a los esfuerzos de tales hombres ha llegado a ocupar en el Uruguay el puesto honroso de primera industria nacional, es que nos sentimos incitados a destinar nuestras columnas a su obra altamente patriótica y meritoria por todo concepto.

En "La Sanducera" la industria pecuaria uruguaya tiene su más alto exponente y al poner de relieve su desarrollo ponemos al mismo tiempo en evidencia el alto grado de perfeccionamiento, al que tal industria ha llegado en el país.

Resta sólo felicitar sinceramente al prestigioso cabañero y a exhortar a todos los rurales a seguir su honroso ejemplo.

Campeón de Campeones del Prado 1919

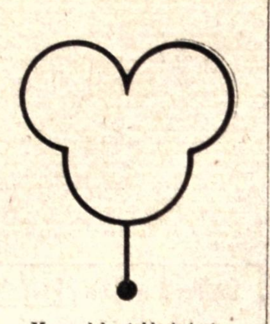


EXPOSICION SALTEÑA

H. B. U. (15636), Hembra Hereford, nacida el 12 de Setiembre en la Exposición del Salto de 1917, por *"Sanducero 57"* (10866) y *"Cora"* (12591). Esta vaca en la Exposición de Campeonatos celebrada el 25 de Agosto del corriente año en el Prado, obtuvo el 1er. Premio, Premio Conjunto, Premio Campeón, Premio Gran Campeón y la Copa Hughes, ofrecida por los señores P. y C. Hughes al mejor reproductor de cualquier raza de carne (Campeonato de razas) nacido en el país e inscripto en el Herd Book Uruguayo, sin distinción de sexo o edad o sea al mejor animal presentado a la Exposición. En la 6.ª Exposición Internacional de Ganadería, recientemente celebrada en la ciudad del Salto, obtuvo el Premio Campeón de hembra Hereford.



Un gran rodeo de madres Hereford puras por cruzas y sus crías al pié



Marca del establecimiento

LA PAGINA DE VDS.

TODA colaboración para ser publicada en Página de Vds. deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo sin inutilizar de cinco centésimos cada uno, hasta tanto no normalicemos la publicación de las que ya hemos recibido.

LA MUJER DE MI IDEAL

Es María Elena D. S. Por ella son todas las emociones de mi alma, porque en ella aspiré el perfume de las flores blancas del amor!... — *Compromiso recíproco.*

Simpática divorciada, que ejerce profesión. Su majestuosa seriedad me impide acercarme. Vive en Municipio y B. España. ¿Podré hablarle?—*Desesperado.*

Rubia domiciliada junto edificio en construcción Calle San José, con quien hablé en Biógrafo. ¿Me habrá dicho su última palabra? Podré tener una esperanza? — *Adalberto.*

Simpática morocha, viste marrón, la veo de mañana tren 22. No me atrevo ni a saludarla por su mirada indiferente. — *Apasionado.*

Morocha simpática vive Ada. Gral. Artigas en Sarandí Grande, 16 abriles, recordará el día de la fiesta de los aliados, la amo con locura, si recuerda conteste a. — *Morocho Sarandiense.*

Simpatiquísimo joven alto delgado. Halaja. Misiones iniciales J. D. Conocí Biógrafo. ¿Me amará. — *Morosha sensible.*

Rubia muy simpática que vive calle Cerrito iniciales A. B. L. Conteste al hombre de sus ensueños J. G.—*"Bar"*.

Nuestro ideal es la linda cucaracha llamada Maruja seudónimo "la italiana" trabaja Singer Avenida. Se dignará contestar a sus interesados compañeros Willock e Ibañez? — *Esperanzados*

Rubia encantadora, de Sarandi Grande vive Ada. Gral Artigas, domingo 28 leía libro "Falsa Evidencia" la amo con todo el amor de mis 16 años. Seré correspondido. — *Herberto.*

Joven rubia ojos oscuros expresivos que se hallaba Solís noche primer concierto Risler. Recuerda al joven que la miraba en su misma fila?—*Beethoviano.*

Morocha ojos tristes, de luto viaja línea Reducto, la veo acompañada novio, a las 2 p. m. en Reducto y Libres, estoy enamorado. — *F. X.*

Amo una hermosa morochita de 15 a 16 Abriles, iniciales O.. Y., domicilio Colonia y Joaquín Requena. Ya no te acuerdas de quien sufre tanto por ti— *Peñarolense.*

Una joven que poca de hermosa. Desde el feliz momento en que la conocí, su imagen no ha desaparecido de mi mente. Iniciales S. G. ¿Corresponderá al — *Cobrador de L... R...."*?

Morocha, practicante de la escuela Durazno y Minas. Iniciales M. T. S. L. Me tiene metido. Estara comprometida? —*Dick.*

"Rubia de luto, empleada de la tienda L. P. con quien hablé viernes 12 corriente, ha capturado mi corazón. Es su contestasión siempre la misma?" — *El inglesito.*

Amo una morochita que vive en un Colegio. Quisiera tener de nuevo relaciones con ella. Conteste al — *Rubio triste.*

Rubia encantadora, empleada Tda. la Mña. le amo con el más puro y casto amor. Si corresponde a simpático, morocho, contestar a — *A. Barullito.*

Una de las dos niños que todas tardes veo balcón nos miramos mucho pero no comprende. Tiene miedo a la hermanita? —*El d'enfrente.*

Joven morocha vive Ada. Gral. Flores y Ada. Garibaldi saludé noches pasadas estando con su sobrino en puerta de casa. Nombre Carmen. — *Yo-te-ví.*

Chica de trenzas, me cruzo a las 12 todos días en 33 y 25, estoy locamente enamorado. Conteste. — *Julio César.*

La morocha de S. entre C. y F. ¿Por qué no me contesta, estará comprometida, simpática Amanda B.? — *11 de Febrero de* 1917.

La simpática y bella morochita que conocí viernes 15, velorio pariente. Apellido empieza L...a. Domicilíase Ada. Flores y Santa María. Desearía mismo intermedio saber si seré atendido. — *Orutra.*

Sola en el mundo; instruída, cariñosa, pobre que no concurra a bailes y que no haya tenido novio. ¡Que exigente! dirán. Bueno si hay alguna conteste a — *Taruman.*

Mas bien morocha, frecuenta la barraca de Paraguay y Nueva York, vive calle P. del R... se llama Y... la amo en silencio, si lee esto que conteste a — *R....*

Las interesantes morochas que encontramos viernes 5, con hermanitas, las seguimos hasta su casa Juan D. Jackson Recordarán los insistentes. ¿Volveremos a vernos para hablar? cuándo y dónde? —*Jack and Bill.*

Manos pálidas, suaves; manos de caricias: ojos negros, inteligente, serio, altivo, contador, aspira cónsul, Felipe G...i, vive pueblo pintoresco márgen hermoso río, Mimosa Montevideo, ámalo mucho. — *Mío y suya.*

Nuestros dorados tormentos son dos oficialitos 18 sección. El uno es gordito de lentes, y el otro divino morochito. Nos corresponderán? — *Las indiferentes.*

Simpático morocho, iniciales J. M. Se enojó por cuentos. Se acordará, de morocha tren 55? Deseo entrevista dónde vernos? — *Caprichosa.*

Tres simpáticas jóvenes clientas casa Guerra frente Estación Goes, aman silencio simpatiquísimo dueño y amables empleados. Si sus bellos ojos recorren estas líneas contesten a las. — *3 Marías.*

Simpático morochito empleado Uruguay y Florida. Iniciales R. B. — *La rubia que lo ama desde el 5 de Agosto A.*

..*Hermosa* niña que seguí sábado 23, de Sarandí al Parque. ¿No podría verla misma hora Sarandí. Todas las tardes espero. ¿Se habrá olvidado.—*Traje gris.*

Joven estanciero, con buena dote desea entablar relaciones amorosas con señorita uruguaya que reunan estas cuatro condiciones; pobre, cariñosa, hermosa. Contestar a — *Pelife.*

Morocha de carácter cariñoso que bajó del tren en Durazno y Ejido, lunes 8 ¿estará comprometida? — *El Oficial.*

Simpatiquísima chica que seguí domingo 31 agosto, desde calle Uruguay hasta calle Inca, porque no puedo verla habiendo estado cuatro noches en la esquina de su casa, conteste. — *Del 10.*

Morocha que vive calle Cuareim en un jardín, y le llaman Coca. — *El de la cédula de San Juan.*

Simpático estudiante del liceo maragato iniciales D. S. vive calle S. José, si enmendara algo su vida y contestara a. — *Su vecinita pupila.*

Es siempre aquel a quien me referí en el número 27 de esta revista, actualmente campeón de salto, sobrenombre Guito, muy amigo de J. Camp...go, vive Reducto. — *¿Espero?*

Joven simpático viste marrón por nombre lleva el séptimo mes, apellido B... creo vive Aguada. ¿No lo veré más? — *La de Capurro.*

Simpático morochito que trabaja Barraca "Lado Suárez", Ada. Gral. Garibaldi. Iniciales C. M. R., lo conocí en un baile. — *3 de Sbre.*

Capitán que nos entrevistamos en un viaje. Iniciales R. J. Me informa cariños. ¿Seré dichosa? — *Luisa.*

Morocha 18 a 25 años no pretendo belleza, pero sí, franqueza y seriedad, entiendo que estas son condiciones indispensables en la mujer para formar mi tranquilo hogar. — *Rigoletto.*

Jovencita que vive calle Soriano sobre nombre, *dos T.* graciosa elegante encantadora. Sus ojistos me tienen cautivo, dirija mirada a — *Loco por tí.*

..*Simpática* rubiecita de blondos cabellos, sus hermosos ojos verdes supieron robarme la calma. Reside casita al lado obra su apellido igual que un vino extranjero. ¿Tendrá compromiso? — *Morocho empleado.*

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Mi ideal lo constituye empleado de la agencia Cosmos, rubio de 18 años si es igual conteste. — *B. A. M.*

Joven profesor de Matemáticas del Liceo N.o 2, que da clases los martes, jueves y sábados a las 2 p. m. — *La rubia que mira.*

ESQUELAS

N. N. — Nosotros somos dos jovencitas atorrantes, bastante monas, según dicen, que podríamos contribuir a labrar *nuestra cuadrúpeda* felicidad. ¿Les conviene? — *Dos bobas rematadas.*

Señorita asiste Cine acompañada venerable matrona, vive calle Uruguay casi esq.. Rondeau. Qué feliz sería si me otorgara su amor! Me mira pero temo lo haga por reirse.

Habiendo sufrido mucho en esta vida, no desearía agregar un dolor más a mí existencia, aún es tiempo para desengañarme, si desea entablar relaciones formales, la próxima vez que nos... *veamos* tendrá Vd. un pañuelo en su mano, de lo contrario le pido humildemente perdón por haberla molestado.— *Farewell.*

Loskarmay — Soy morocha 18 Mayos cabellos castaños ondeados ojos pardos capaz de amar con locura. ¿Seré tu ideal? — *Obrerita.*

Joven rubio ojos verdes corredor F. C. C. de Montevideo a Mercedes iniciales J. B. R., correspondo sus miradas lo veo en una parada, si lee esta, conteste a *Tinita.*

Estoy locamente enamorada joven elegante, alto y flaco aficionado al baile. Es oficial superior en un Banco Inglés. Conteste a su *Ñatita.*

Morocho bajito empleado calle Andes casa L.. iniciales C. F. H. Viaja 53. Apesar que le conoce simpatía espera... — *Ojos negros.*

Somos dos rubiecitas 15 y 16 Abriles ojos glaucos deseamos entrevistarnos con los dos estudiantes de la Facultad que desean formar cuarteto. Domingo mañana C. Largo Daymán horas 11.— *Compañeros viejos.*

Coca. — Excesiva aglomeración esta correspondencia no permite continuarla metódicamente. Esquelas aparecen, sin orden cronológico. No es extraño, pues, que me hayan salido dos Cocas.—*Soñador.*

LAS COLABORACIONES PARA ESTA PAGINA NO DEBEN EXCEDER DE 30 PALABRAS INCLUSO FIRMAS.

Coca. — Indudablemente son dos las personas que escriben con mismo pseudónimo, pero creo haber identificado la que me interesa. "Un peu d' amour" fué mi mensajero Lo aceptaste? — *Soñador*

Coca. — Insisto en entrevista. Corazones fuertes no desmayan ni olvidan. La hoguera es inextinguible. Mujeres tu estirpe no conocen imposibles. La realidad puede tornarse dulce y suave con alma y carácter. — *Soñador.*

Coca. — Necesito sincerarme contigo. Escríbeme confiadamente a mi escritorio. Ya sabes soy discreto. Indica forma debo contestarte. Tus ojos me inspiraron absoluta fe. Por eso creo ciegamente en tí. — *Soñador.*

Morocha ojos grandes — ¿Podría saber donde vives indicándome el número sin poner la calle?

¿Que hecho me puede hacer recordar la fecha 16 Marzo? — *Juan-cito.*

Z... — Sus aspiraciones son las mías creo que concordaremos en todo. Escriba a R. Píriz, San José 1297. Sea explícita e indique donde contestaré. — *Desconfiado.*

No me olvides — Carmelo. Niña cariñosa, buena, con ansias de amar, ser amada. ¿Tendrá poder para hacerle olvidar pasado? Con amor grande, eterno? así esperar. — *Almita noble.*

Chela del 55 — Deseo verla Sarandí de 6 a 8 daré datos personalmente, después de saber su dirección. — *Tigre Gris.*

Z.... — Seré el primero? Quisiera serlo. Tiempo hace que busco corresponder forma propuesta. El incógnito me encanta y emociona. Contestará? — *Erreace.*

Empleado. — Tienda Las Novedades. Iniciales D. L. .Simpático Ochoa, ¿recordarás a tu — *Morocha?*

A. C. — Tus frases traen sonidos de viejos cascabeles de mi único Pierrot... Te presiento... depende de tí vernos... tu incorreccción me aleja. Anímate escribeme a casa y responderé. — *Colombina.*

Morocho de Campaña. — Si, recuerdo Fuí demasiado desgraciada para poder olvidar; mi corazón fué y será siempre tuyo. No me equivoraré? Serás tú el que yo quiero? — *Nené.*

Niágara — Amparada pseudónimo: veo, ironía mortificante, los pesos... no existiendo ellos, creo poder, llevar cariño sincero; para hacer olvidar vuestro desliz: ¿Como? ¿Cuándo? Saber noticias. — *Electricista Piedras Blancas.*

Hermanas Tres — Perla White: eres mi ideal forjado en mis noches de delirio; tengo cariño sublime para ti; quisiera poder saber: como comunicarnos —*Imperatus, Piedras Blancas.*

La del retrato — Creo ser el que te refieres. Envía datos sobre tu persona y la mía y baile donde nos conocimos.— *A.. G.*

Mis-the-riense. — Espéreme domingo a las 5 puerta Cine Doré una flor en la mano. — *Joven brasilero.*

Niágara: — Soy joven, pobre y educado. Si eres como dices, casi millonaria, ni una palabra más.... te amo! Lo de joven, bella e inteligente, poco me importa. — *Bolita de oro.*

Nacionalófilos. — Creemos ser morochitas que dicen. Estaban Palco 40 las morochas? — *Morochas.*

Hope M. L. — Creo reunir las condiciones deseadas. Será Vd. buenito... Conteste. — *Marquesita Mimosa.*

Rubia ojos negros. — Tiernas frases me dirigiste, forjó mi mente al pensar si eres la que pienso, ángel tutelar de mis ensueños. Siempre *Morocho traje marrón.*

La Página de Vds.

(Continuación)

Popular M. — No espera, está comprometida. — *C. Sayago.*

María Larosa. — Siendo varias las rubias que viven casa donde Vd. habita quisiera saber cual es de ellas. — *Pensamiento.*

A. J. P. G. — Rivera entre Larrañaga y... Si quieres proporcionarle una gran alegría contesta por "Mundo Uruguayo" el día de tu cumpleaños a *Negrita.*

Gordito del abanico. — Al través del tul de mi ilusión, te ví como al Cisne de Lohengrin, deslizándote en mar azul. Pero mi ensueño se desvanecía. Vén. Sé buenito. — *Almita Enamorada.*

Gordito del abanico. — Si en pálida noche de luna, elevas tus miradas y contemplas estrellas que brillan como diamantes, piensa que mi alma está contigo. Ten compasión. Vén. — *Almita Enamorada.*

16 de Setiembre. — Jovencita morocha, estudia Internato, seguimos por Constituyente hasta los Capuchinos, de ahí a su casa, Canelones y Gaboto; casa de altos. Seré correspondido? — *Uno de los de luto.*

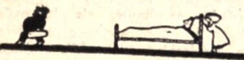
16 de Setiembre. — Morochita simpática, estudianta Internato, viste saco color café con leche, sombrerito colorado, cinta negra. Me interesa mucho. Conteste si tiene compromiso. — *Uno de los de luto.*

Tita. — Creo saber quien eres, pero te agradecería me enviaras datos sobre tu persona, para ver si eres la que yo supongo. — *El rubio carnicero.*

C. Castro. — ¡Cómo me impacientas! Necesito conocerte, morocha; forjo mi ideal sobre las formas espirituales y no puramente físicas de la mujer. Qué quieres decirme con esa "V..."? — *Inequívoco.*

Pearl White. — El morocho elegante, etc., admirador del Presidente Wilsen, puede serlo también tuyo, si le proporcionas la ocasión para ello. Contesta a *A. R. I.*

16 Setiembre. — Morochita estudianta, me tiene loquito, he escrito en números anteriores, no contestó. De noche paso por su casa, sin verla. Tanta constancia no merece contestación. — *Uno de los de luto.*



M. L. B. A. — Soy sanducera, morocha, como la pretendes, mis iniciales son H. J. F. Contesta a *Aneleh.*

Fámula Desesperada. — Cáusanme gracia expresiones picarescas que denotan una espirituosidad algo elevada e interesante. Mande más datos a N. V. para sincerarme si refiérense a *Auriga Pocitero.*

15 de Agosto. — Creo ser su ideal. No guardo rencor a nadie, necesito datos personales e iniciales, para contestar sus esquelas. ¿Si dignara contestarme? — *Elvirucha.*

Morocho alto, delgado, socio del Centro Pontevedrés, iniciales C. B., lo ví en una lista nacionalista de la 4.a sección. ¿Amará a otra? — *Chichita.*

Rodriguence M. — Aún te amo con delirio y me cuesta mucho olvidarte. Y tú... ¿estás en las mismas condiciones?... Contesta a *Bordad... or Maragato.*

Lanchia. — Reúno las condiciones que usted desea, sepa que tengo cuatro hijos; si está conforme indíqueme como nos podremos ver. — *Viuda.*

Estudiante Enamorado. — Qué pensará la morocha? ¡Ingenuo!: que es suficiente feliz para atender a la misericordia de amor que parece Vd. pregonarle. — *Aludido.*

Rubia pícara. — Creo adivinar; es Vd. la encantadora R...? — *O. O. O.*

D. — Creo reconocerte, sino, retiro dicho. Embustero y pretencioso. No has querido en tu vida, empieza a querer a los tuyos. — *E.*

Campesina. — Hermosa morocha, porqué es tan fijo tu mirar? Si en su reflejo buscas mi corazón, lo encontrarás como las flores silvestres en mediodía Enero. Hazlo con sonrisa. — *Dick.*

Lala. — Eres incomprensible Lala mía. Hoy bien, mañana mal. Harto me pesa ya el haberte conocido. Procura, moderándote en el futuro, reconquistar el excelso paraíso perdido. — *Oivatco.*

A "Honny soit qui mal y pense". — Me parece adivinar en usted una persona original. Me interesaría correspondencia guardando incógnita. Podría tener para nosotros verdaderos encantos Si aprueba idea escriba a "Djenane" Poste Restante que contestaré. — *Djenane.*

Divino Macaco. — Sé planchar, cocinar, lavar, coser, todo admirablemente el piano, manejo los autos Doge y Fort. Hoy o mañana poseeré un capital de $ 800.00. ¿Podré poseer tu corazoncito? — *Macaca campesina.*

Boi... na. — Creo ser el que tú dices. Dime dónde y cuándo puedo verte. — Me interesas mucho. Parecido a *Jorge Fisher.*

Cleopatra. — Realmente me gusta tu pseudónimo. Es bello como tú que no tienes que envidiar en nada la radiante hermosura de la que inmortalizó ese nombre. Espero tu retrato al volver. — *Marco Antonio.* (J. A. S.).

Olga R... — Sus declaraciones formuladas en "Mundo Uruguayo" me han entusiasmado. Sin embargo ruégole no haga públicas nuestras... Batllista, sí; aliado, también; nacionalófico.... ¿yes? Su... Mico. — *Juan César G...*

Ricmi. — Leí tu esquela; creo sea dirigida a mí. En tal caso cumplo a tu galante petitorio. Dirección: P. Errecarte, Agencia Cervetti (Carmelo). — *No me olvides* (Carmelo).

Romeo.—Me tienes intrigada. A quién te refieres? Mándame algunas señas sobre tu persona. — *Julieta I. R.*

Encantadora morocha de divinos ojos. — Por qué me condenas a sufrir con tu indiferencia, si mi alma no puede olvidarte? Viste verde, vive Obligado entre R. y G. Estará comprometida? — *Ruiseñor.*

M. M. — Me prometió en un cine permitirme hablar en su casa. No cumplió. ¿Cuál fué la causa? Si su corazón no tiene dueño ¿querría indicármela? — *Solitario de Belveder.*

Amables lectoras. — Soltera, casada o viuda, ¿no os gustaría la amistad de un hombre que sabe querer? ¿Mi estado? ¡Que os importa! — *Iguazú.*

Rubia que trabajas en Imprenta Latina. — ¿Si tentara nuevamente conquistarte junto con tu banquito blanco, lograría mi deseo? — *Cejas negras.*

Onfala. — ¿Renunciaste a ser la princesa de la gracia junto al vigoroso príncipe del rudo batallar? ¿Me has creído romántico por seguir en mi risueño papel de aguilucho? Contesta. — *Cóndor.*

..*Corazón herido.* — ¿Quiere darme calle y número donde vive? Conteste por medio del "Mundo Uruguayo". — *Pitana.*



Niágara. — ¿Ne ves por la noche allá en lontananza mis estrellas su luz sobre el mar? Ellas son la esperanza del triste que ansía tener contigo un hogar. — *3 Estrellas.*

Rubia que espera. — Quisiera saber antes de contestarle sus iniciales lo antes posible por esta revista. — *E. A. R.*

A primo. — Nadie... ni tú sabes que te he amado y te amaré en silencio, como se ama una quimera; un imposible... ¡y sin embargo seríamos tan felices! — *Soñadora.*

Flor de Lys. — Soy argentino, 29 años, viajo continuamente, juego tennis y soy muy afecto a todo sport; creo reunir demás cualidades exigidas. Cómo conocernos? — *Flor de Cardo.*

Marisol. — Soy uruguayo, 27 abriles, no muy feo, buena posición. Ansío conocerte pues creo nos amaremos. Dime donde vernos o escribirte pronto. — *De luto.*

Esperanza de amor. — Leí tu esquela; conforme si te hallas capaz como dices. Contesta dónde y cuándo vernos. — *Mecánico.*

Amarte. — Mamá sale los viernes de mañana; ella recibe mucha correspondencia; puede venir carta en sobre a su nombre; falta de ortografía será señal para secuestrarla. — *Sólo a ti.*

Lita. — Puedo adelantarte que no. Más datos te daré verbalmente si me dices cual es la primera letra de la calle que vives. Cambia el pseudónimo por tus iniciales. — *Riga.*

Estudiante de medicina. — Joven de ojos grandes y negros. ¿Será verdad que se interesa tanto como dice por sordita... G... — *Rambla.*

Lita. — Es casado y tiene tres hijos, pero está en trámites de divorcio. Creo que está dispuesto a reincidir, pues su corazón es como casa de inquilinato. — *Sonámbulo.*

Ninita Oteiso. — ¿Usted también es de ojos grandes, trabajadora y cariñosa? La gracia de su sencillez me produce ardiente deseo de cambiar impresiones. Envíe una cartita a *N. V. 32.*

R. — Soy feliz si aún me recuerdas con cariño. Siendo así podremos combinarnos, aunque sea dificultoso, haré posible hablarte, dime cómo y si eres morocho. D. R. P. — *Corazoncito herido.*

MODAS



PARA EL CAMPO Y PARA EL DEPORTE

Los tapados cortos de tonos vivos, en lanas ásperas, harán en la próxima estación una seria competencia a todas las clases de "sweaters" de tricot. En las playas de moda, empezarán a verse dentro de poco, gran cantidad de estos tapados que tienen algo de la capa que tanto se ha llevado, chaquetas un poco vagas y de una fantasía divertida, en grandes cuadros blancos o negros, sobre un fondo azul fuerte, verde crudo, rojo vivo o amarillo anaranjado. Con los sombreros de paja y las polleras blancas, se conseguirá una "ténue" semi-sportiva, que estará muy en boga, tanto para los paseos al campo, como para las estadas al borde del mar, durante esta primavera que se ha iniciado pletórica de sol, y por lo tanto, radiante y tranquila.

Las siluetas de nuestras elegantes desaparecerán pues, bajo la amplitud que requieren las telas gruesas, sin dejar por eso de triunfar como nota original y muy moderna, sirviendo de modelo a las demás.

La chaqueta a cuadros que presentamos en nuestro primer grabado, es de forma bastante amplia, de manga muy larga y sin ningún adorno: los géneros a cuadros no los exigen. El gran cuello flexible cae en forma de chal, pero puede también variarse algo el estilo de este abrigo, haciéndolo completamente cerrado y dotándolo de otra clase de cuello, como puede también hacerse un cuello menos voluminoso, de un estilo más tailleur aún cuando es preferible dejar a las telas gruesas una forma bien ámplia. Más corto en su costado derecho que en el izquierdo, tal como lo muestra el figurín, resulta sumamente gracioso, pero en caso de no agradar así a la elegante que ha de llevarlo, podrá ser hecho de una manera más regular, de la misma manera que podrá variarse la disposición de los bolsillos y la forma del cinturón.

Nótese ahora la gracia de este pequeño sombrero de tricot, que presentamos en el segundo modelo, y que tan práctico debe resultar para las excursiones campestres, como para las reuniones del tennis o del golf... Puede hacerse igualmente en tricot o en crochet, pero siempre en tonalidades claras, para que el gran pompon de seda que lo adorna y el gland que cae sobre su costado derecho, confeccionados en un tinte bien oscuro, puedan resultar de un efecto muy sentador.

Con una echarpe tejida en los mismos tonos, que lleve también un ancho fleco correspondiente, acompañará de una manera muy adecuada, a las sencillísimas toilettes que se destinan al deporte.

He aquí ahora un modelo de Jenny, que resulta el traje ideal, para el tennis, que, tantas adeptas cuenta entre nuestras jóvenes en todas las épocas del año, pero con gran preferencia, durante los meses de primavera.

Sobre una pollera de jersey blanco, cae la larga blusa de lana azul a finas rayas también blancas, muy amplia y flexible para hacer más fáciles, todos los momentos que requieren las incidencias del sport.

El único adorno que lleva esta sencillísima blusa, consiste en cintas angostas, de uno o dos centímetros de ancho, en jersey o en tricot que colocadas a ambos lados de una larga tira, en su parte delantera ponen una nota clara en su conjunto. Vuelven encontrarse estas tiras de tricot en la parte inferior de la blusa, colocadas de trecho en trecho y en grupos de a seis, dándole así un aspecto original sin quitarle nada de su sencillez.

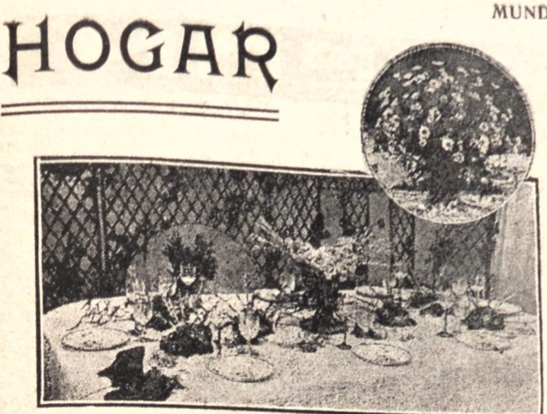
Nexilb.

PEQUEÑECES

Nuestro ilustre compatriota don Alfredo Duhan, fué el inventor de las crónicas sociales, tal como aparecen hoy en la prensa uruguaya y argentina.

Al hacerse cargo de la presidencia de los Estados Unidos el Honorable Wilson, recibió mil peticiones de empleo entre otras, la más curiosa ha sido la de un rengo, que pidió ser guarda jurado en su distrito, apoyando la petición en su defecto físico, que lo capacita excepcionalmente para el cargo según dice, por que con su pierna de madera no puede resbalar en las montañas que ha de recorrer.

HOGAR



PONED FLORES EN VUESTRAS MESAS

Aproximándose la época de las rosas, que a fines del mes en curso abrirán ya sus corolas multicolores, de fragancia suave y sutil, bueno es recordar que, combinadas con hojas de culandrillo, con espigas, o con pastitos delicados, forman ellas adornos de mesa de verdadero estilo, más grato a la vista que las flores campestres, también en uso, pero que resultan solamente de una amable rusticidad.

La moda dispone actualmente las flores por grupos de un mismo tono, que resultan muy decorativos, pero autoriza también ciertas variantes que, bien ejecutadas, dan al adorno de la mesa un aspecto más coqueto y risueño.

La gran mesa que presentamos hoy es de concepción moderna, muy original, pero inspirada en el siglo XVIII. Una canasta dorada, Luis XVI, muy esbelta y de bordes ondulantes, constituye el motivo central. Las rosas de Octubre, de colorido ideal, algunas en amarillo cobrizo y otras en rojo antiguo, agrupadas estrechamente siguen la forma de la canasta, y las espigas doradas, extendiéndose más allá de las extremidades, prolongan el motivo de la manera más feliz.

Vense luego sobre la mesa varios mazos de rosas, lo mismo que en el borde de ella, y estos grupos de fragantes flores dan al conjunto un aspecto original, colocados sobre pequeños blocks de vidrio perforado.

A su vez las flores del campo proporcionan elementos simples, cuyo encanto no se puede negar, pero debe cuidarse de no colocarlas demasiado cerca unas de otras, porque darían la impresión de un conjunto informe. Colocadas, en cambio, bien sueltas las flores, sobre sus largos tallos, puede notarse desde luego una transformación en su aspecto.

La imaginación de cada una de las dueñas de casa puede variar los elementos de adornos, con llueto, margaritas u otras flores campestres; sin olvidar que tiene que haber siempre armonía entre ellas, la vajilla, y el mismo arreglo de la mesa.

EN EL TEATRO SOLIS MIENTRAS ACTUA LA GUERRERO... llama la atención la belleza de nuestras niñas, cuyos ojos son incomparables. Lástimas que, observándolas a la indiscreta luz de la sala, según la opinión de un pintor nacional de renombre, solamente muy pocas pueden ostentar escotes y brazos cándidos, incomparables hechizos que cautivan al sexo fuerte. Sin embargo, si todas conocieran un sencillo procedimiento, que con tanto éxito usan nuestras hermanas, las francesas, todas podrían poseer el encanto de un cutis de nieve. Se trata de mezclar una copa de las comunes de agua de rosas, dos cucharaditas de glicerina, el contenido de una cajita de savilia porfirizada y una cucharada de agua colonia. Aplicándose con constancia esta preparación sobre la parte que se quiere aclarar, el deseo de poseer una tez cándida, se vuelve en deliciosa realidad.

MEDICINA CASERA

Uno de los mejores tratamientos contra las contusiones, son las fricciones de aceite de oliva, que constituyen una especie de masaje, el cual debe ser tanto más prolongado cuanto más extensa sea la contusión; encima se coloca después una compresa empapada en el mismo aceite. Con semejante tratamiento, el paciente se alivia, se evita el estancamiento de la sangre y se obtiene una rápida curación de las escoriaciones superficiales. Esta indicación puede seguirse sin modificación durante varios días.

UN CONSEJO QUE TALVEZ PODRA CONSTITUIR VUESTRA FELICIDAD.

Si vuestra piel se ha estropeado, sea por cuidarla mal, sea por otra causa cualquiera, si ha perdido su frescura y necesita ser regenerada, las preparaciones MON SECRET del *Dr. Saint Rochy* de Paris, le devolverá con seguridad la delicadeza de matices acrecentándola con una transparencia y una suavidad antes desconocidas.

LA CREMA Y EL AGUA MON SECRET, obran sobre los tejidos inactivos, de igual modo que sobre aquellos cuya vida es demasiado intensa; estimula y tonifica los primeros, mientras ejerce sobre los segundos una acción sedativa y calmante.

LOS POLVOS MON SECRET, creados especialmente para ayudar la acción beneficiosa de la CREMA proporcionan al rostro un encanto particular. De esta manera se llega a conseguir la completa normalidad y la perfecta belleza del cutis.

A REIR TOCAN

EN UN BANQUETE OFICIAL

Un empleado tragón después de haber comido *oficialmente*, es decir hasta hartarse, exclama ante un nuevo manjar que se le sirve.

—Este es mi plato predilecto!

Un vecino que le contempla comer hace una hora, le pregunta:

—Dígame amigo, qué platos son los que no le gustan a usted?

—Pues... los vacíos.

Presupuesto.

LAPSUS



—No puedo comprender como hay gentes que se suicidan por una mujer.

—Sin embargo, es cosa corriente.

—Pues si yo me matara por una mujer no dejaría de reprochármelo toda la vida.

ECONOMICA



—Qué tal resulta la nueva cocina de gas?

—Espléndida, señor, desde que Vd. la encendió hace dos meses, sigue sin apagarse y siempre con la misma fuerza.

Economista.

HUMANIDAD



Lo que desearíamos hacerle al dentista cuando nos saca una muela *sin dolor.*

EXPRESIONES POR GIBSON



—La vuelta de la guerra.

—Si la envidia fuera tiña!...

ENTRE AMIGOS

—Qué tiene Bobinez que está siempre tan apesadumbrado?

—Un desengaño de amor.

—¿Cómo? Lo dejó la novia?

—Al contrario. Se ha casado con su novia.

Contrac.



—Pero, por qué se ha puesto Vd. careta Don Carnicero?

—Señora, soy tan delicado, que con la suba de los artículos me dá vergüenza dar la cara a los clientes.

Babínez.

EN UNA EXPOSICION

Me gustaría conocer al autor de este cuadro, exclama una señora, al contemplar el retrato al óleo de cuerpo entero, de una elegante artista.

Señora, —dice el artista avanzando cortesmente — el autor soy yo.

—Oh! qué suerte! Dígame, sabe usted donde vive la modista que hizo tan magnífico vestido?

Cocó.

RAZONABLE



—Por qué no te apartas de su camino?

FILOSOFIA

—Has visto? Melchor se ha casado con una mujercita que no levanta tres cuartas del suelo.

—Melchor es un filósofo. De todos los males siempre hay que escoger el menor.

Luz.

EN EL RESTAURANT



—Oiga mozo dígale el insulto más grosero que sepa a esta sopa.

—Para qué, señor?

—Para ver si así se calienta un poco.

Remir.

EN EL PARQUE HOTEL



—Como es eso? Me cobra usted el doble de lo que pagué la otra vez que vine?

—Sí señor, porque la otra vez no le había visto a usted comer.

Corso.

CAUSAS Y EFECTOS

Una sirvienta va a cobrar sus haberes a la casa donde acaba de ser despedida.

—Es verdad, —le pregunta la ex patrona — que las de enfrente te han tomado en cuanto supieron que habías servido en mi casa?

—Sí, señora...

—Ya ves ¡lo que es estar entre gente!

—Sí, señora... me tomaron porque dicen que si la he podido resistir a usted tanto tiempo, debo ser algo extraordinario.

Tableau.

CURA RADICAL

—¿Qué me aconsejas para curar el insomnio? Hace un mes que no puedo cerrar los ojos.

—El box, amigo mío. Una vez quise aprender a boxear y del primer guantazo, me dejaron los ojos cerrados para toda la semana.

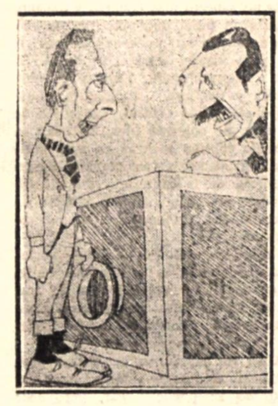
Campeón.

PREGUNTA SIN RESPUESTA



Dime mamá, cómo hacen las zebras para conocerse?

EMPLEO IDEAL

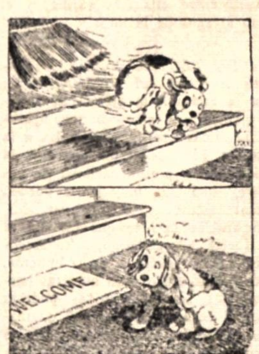


—Lo lamento joven pero yo hago sólo el trabajo.

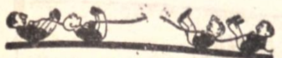
—Qué bien estaría yo de empleado en su casa!

Haraganitis.

LAS APARIENCIAS ENGAÑAN



Cómo para creer lo que dicen algunos letreros!



LA VIDA SEGUN VICTOR HUGO

La vida es la guerra; cada día una batalla, cada acción ordinaria una acometida.

Los hombres no somos hermanos, somos enemigos; y si somos hermanos, somos a lo Caín.

Hermanos para hacer alarde de las desgracias ajenas. Hermanos para confiarnos secretos con más holgura y divulgarlos en la primera oportunidad. Hermanos para cubrirnos de ira y de envidia; para arrancarnos la sangre...

"El que no es víctima, es verdugo".

Somos emisarios de paz y sembramos la discordia; hablamos de fraternidad y nos echamos las manos a la cara y nos destrozamos con los dientes.

A cuántos de nosotros no podría preguntar el Señor: ¿qué has hecho de tu hermano Abel? Señor, respondería uno, yo no le maté: sólo quitéle su esposa. Señor, diría otro, yo no le maté: sólo vendíle sus secretos. Señor, diría ése, yo no le maté: imputéle una acción que no había efectuado, un propósito que no había tenido.

Y el Señor respondería: Andad, malditos... Todos habéis matado, como Caín, a vuestro hermano: pero lo habéis hecho con más cobardía que hiciéralo aqué.



LA OTRA VIDA

Apelo a cualquiera que haya mirado el rostro muerto de un sér querido, con esa ansiedad extraña que substituye a la esperanza mezclada de desesperación; apelo a todos vosotros que habéis pasado aquella hora fúnebre, la última de la alegría, la del luto :¿No es cierto que se siente que hay allí alguno todavía.

¿Que todo no ha concluído?

¿Que hay aún algo posible?

Se siente alrededor de aquella cabeza el estremecimiento de las alas que acaban de desplegarse. Una palpitación confusa e inaudita flota en el aire, alrededor de aquel corazón, que no late ya. Aquella boca entreabierta parece llamar a la que acaba de marcharse, y se diría que deja caer palabras obscuras en el mundo invisible.

Este estupor no es el contacto de la nada, es la sacudida que produce el choque de esta vida con la otra.. Soy un alma, y siento perfectamente en mí mismo que lo que yo devolveré a la tumba no seré yo. Lo que es yo iré a otra parte.

Tiera, ¡no eres mi abismo!



EL CINEMATOGRAFO EN LA IGLESIA

En la historia de las bellas artes, la iglesia, como es bien sabido, tiene un papel preponderante. No es preciso recordar pues, su influencia en la creación de estilos nuevos en la arquitectura, todo lo que contribuyó al desarrollo de la música, de la pintura, escultura, artes decorativos, etc. En España el teatro dió sus primeros pasos alentado por ella. Los tiempos han cambiado. Las artes hoy se han democratizado, si se nos deja pasar el vocablo. El incipiente arte del cinematógrafo debe a las multitudes su incremento como en otras épocas las bellas artes se lo debieron a la iglesia y a la nobleza. Pero ahora la escena muda invade todos los dominios. En la iglesia de Newburyport, en los Estados Unidos se ha proyectado recientemente una película, en la que aparecen detallados todos los momentos culminantes de la vida, pasión y muerte de Jesucristo. Durante la proyección de la película, un sacerdote pronunció la oración sagrada relativa a este pasaje religioso, habiendo logrado resultados tan maravillosos para avivar la fe, que se ha pensado en impresionar diferentes cintas absolutamente religiosas, a fin de proyectarlas en todas las iglesias católicas de los Estados Unidos. En la iglesia cristiana de South Bendsud se ha llegado a proyectar, en un intervalo de ceremonias religiosas, una cinta de actualidades de la guerra, desmovilización de tropas, preparativos para la primera travesía aérea transoceánica y otras notas profanas.

SIMULACROS DE INCENDIO EN FILM

En algunas ciudades de Inglaterra se está enseñando a los niños de las escuelas, por medio del cinematógrafo, la manera cómo deben practicar las primeras curas a los heridos, y el manejo de los aparatos protectores contra incendios. Para que la presentación de estos "films" sea lo más perfecta posible, en las demostraciones toman parte notables actores y actrices. Las autoridades se proponen dar la mayor publicidad a estas películas, no sólo para llamar la atención al público acerca de ellas, sino también con el fin de dar valiosos informes a las madres, para que los practiquen en sus hogares.

UN ASESINO IMBECIL

Un asesino, de un golpe de martillo, me hundió un clavo en la sien.

Pero yo no morí.

—¡Es poca cosa, le dije, una punta de acero en la cabeza! Si quieres que yo fallezca, será preciso que te valgas de un medio más violento.

—¡Espera! ¡Espera! — me dijo.

Se alejó. Volvió. Traía en la diestra un enorme mazo para matar los bueyes, y con él me asestó cinco pesados golpes en la nuca.

Pero yo no morí.

—¡Bonita historia! — dije. — te equivocas redondamente, si crees que voy a entregar el alma bajo tu instrumento de rastro. Te aconsejo, si quieres que expire, que acudas a medios más sutiles.

—¡Espera! ¡Espera! — me dijo.

Se alejó. Volvió. Me puso bajo la nariz un frasquito cuyo licor era debido al arte mezclado de todas las Locustas y de todas las Brinvillers.

Pero yo no morí.

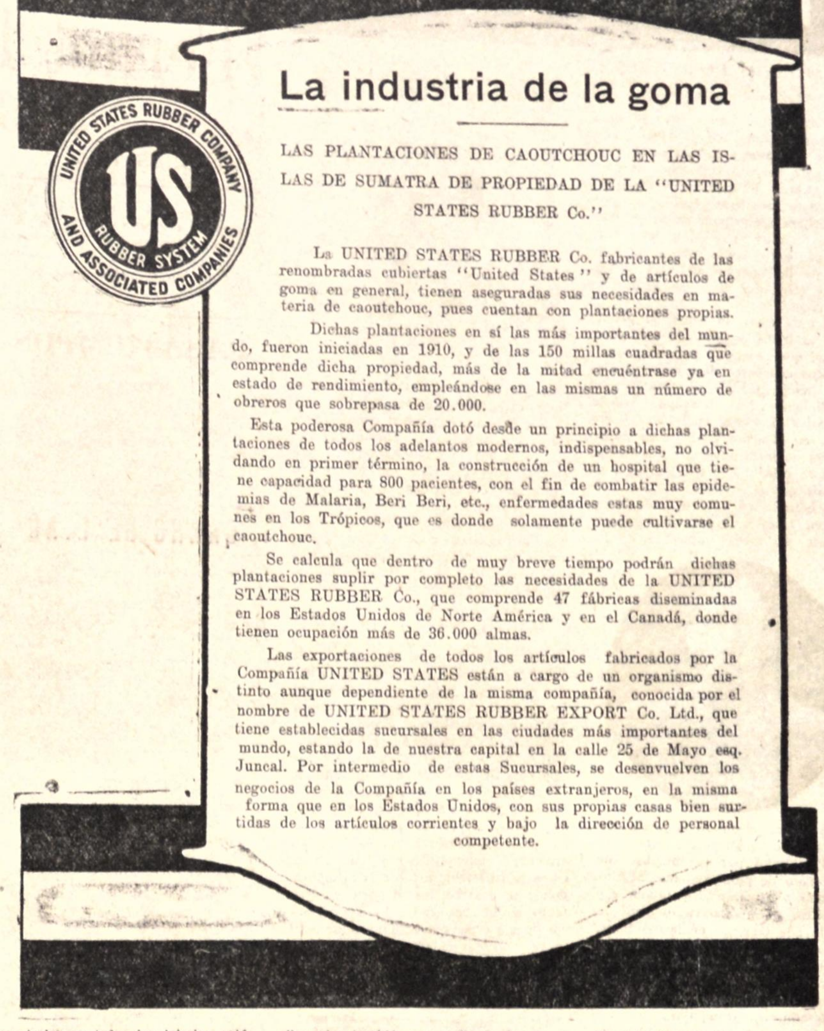
—¡Qué tonto eres! — le dije. — ¿Pensabas que cesaría de vivir tan fácilmente a causa de un perfume traidor? Aún cuando empleases bruscos cuchillos, agua tofana, y la gota clara que la serpiente de cascabel encierra en sus colmillos, y la hoja de la guillotina y balas explosivas, no por eso cesaría yo de existir, teniendo la vida resistente. ¡Inventa algún otro crimen!

—¡Espera! ¡Espera! — me dijo.

Pero no se movía. Estaba como se dice, al cabo del ovillo, y tenía un aire muy lastimoso.

Entonces tuve piedad de él.

—¡Ah, pobre asesino! — le dije. — ¿Es preciso, pues, enseñarte tu oficio? Haz venir a Magdalena. Que pase sin sonreírme, o sonriendo a algún otro, y moriré en seguida. — *Catulle Mendès.*



La industria de la goma

LAS PLANTACIONES DE CAOUTCHOUC EN LAS ISLAS DE SUMATRA DE PROPIEDAD DE LA "UNITED STATES RUBBER Co."

La UNITED STATES RUBBER Co. fabricantes de las renombradas cubiertas "United States" y de artículos de goma en general, tienen aseguradas sus necesidades en materia de caoutchouc, pues cuentan con plantaciones propias.

Dichas plantaciones en sí las más importantes del mundo, fueron iniciadas en 1910, y de las 150 millas cuadradas que comprende dicha propiedad, más de la mitad encuéntrase ya en estado de rendimiento, empleándose en las mismas un número de obreros que sobrepasa de 20.000.

Esta poderosa Compañía dotó desde un principio a dichas plantaciones de todos los adelantos modernos, indispensables, no olvidando en primer término, la construcción de un hospital que tiene capacidad para 800 pacientes, con el fin de combatir las epidemias de Malaria, Beri Beri, etc., enfermedades estas muy comunes en los Trópicos, que es donde solamente puede cultivarse el caoutchouc.

Se calcula que dentro de muy breve tiempo podrán dichas plantaciones suplir por completo las necesidades de la UNITED STATES RUBBER Co., que comprende 47 fábricas diseminadas en los Estados Unidos de Norte América y en el Canadá, donde tienen ocupación más de 36.000 almas.

Las exportaciones de todos los artículos fabricados por la Compañía UNITED STATES están a cargo de un organismo distinto aunque dependiente de la misma compañía, conocida por el nombre de UNITED STATES RUBBER EXPORT Co. Ltd., que tiene establecidas sucursales en las ciudades más importantes del mundo, estando la de nuestra capital en la calle 25 de Mayo esq. Juncal. Por intermedio de estas Sucursales, se desenvuelven los negocios de la Compañía en los países extranjeros, en la misma forma que en los Estados Unidos, con sus propias casas bien surtidas de los artículos corrientes y bajo la dirección de personal competente.



DEPORTES

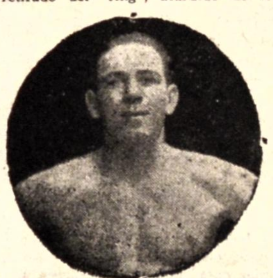
SILUETAS DEPORTIVAS

El ídolo que surge

19 años, alto, fuerte, bien plantado, de rostro simpático y afable, y de puños vigorosos y contundentes. Es el ídolo que surge a la sombra de nuestro campeón del cual ha heredado por lo pronto la fuerza. Padece un poco de sordera y ello pone en su semblante de niño una expresión de estrema bondad, pero como nunca se debe fiar de las apariencias, será conveniente colocarse fuera del alcance de su "cross".

Es muy corta su actuación pública pero ya le ha conquistado una popularidad que desearían para sí, muchos políticos con aires de conspicuos. Há poco tiempo perdió un "match" por aturdimiento. Fué boxeando con el "indiecito" Loza, al cual había derribado; en el ardor de la pelea Sotelo tiró un golpe al adversario, al tiempo que éste caía, y ello dió motivo a su descalificación.

No boxeaba en público desde la pelea con Elizalde, quien tuvo que ser retirado del "ring", aturdido de los



golpes que le propinara el joven campeón, cuando se anunció su encuentro con Palaviccini por la conquista del campeonato de peso mediano. Muchos aficionados juzgarán disparatado este encuentro. ¿Con Palaviccini que ha vencido dos veces al mexicano Sanz? — decían. — ¡Es un disparate, poner al "sordito" frente a un boxeador mucho mayor que él y mucho más hecho! Solamente los "entraineurs" del muchacho sonreían tranquilos.

Y tenían razón. Durante toda la pelea, fué absoluto el dominio del muchacho; su poderoso ímpetu, su maestría en los esquives y la rapidez y acierto de sus golpes, cayeron sin cesar sobre su terrible adversario al que venció con holgura arrebatándole el título de campeón de peso mediano. Fué un triunfo ruidoso y amplio.

Ahora sigue entrenándose con rigor pues piensa marchar a Chile con Angel Rodríguez, su tío. Pero antes es probable que realice aquí dos peleas: quizá con Loza, y muy probablemente la revancha con Palaviccini. Luego partirá para buscar campo más ancho con que ir madurando sus positivas condiciones de buen pugilista.

¿Tendremos con él un segundo campeón? No es fácil pronosticar en estos asuntos, pero los síntomas no pueden ser más favorables. Por lo pronto es ya un pequeño ídolo deportivo.

EL "JAPONES' VARELA

Hállase actualmente en el dique reparando algunas averías que se causara en el campo de juego, y esta "relache" forzosa en vísperas de un internacional bravo y cuando está reciente el recuerdo del fracaso que sufrieron los noveles defensores de nuestros colores, con el partido contra los rosarinos, llena de inquietud a todo el mundo.

La cosa no es para menos. Así, a la vuelta de cada esquina, no se encuentra un sustituto del "tanque"; la eficacia de su juego, la seguridad de su quite y esa tranquilidad inteligente y oportuna que se llama vulgarmente "cancha", no suelen abundar. Varela tiene todas estas cualidades; es ya veterano de los grandes partidos internacionales y sabe echar el resto en los momentos de peligro, sin aturdi-



mientos ni nerviosidades que cuestan muy caras casi siempre.

Pocos hombres pueden como él, estar seguros de que se formulan miles de votos por su restablecimiento completo. Sólo con los que elevan los "hinchas" de Nacional, que forman legión, tendría para curarse pronto; pero cuenta además con los de todos los aficionados cuanto se aproxima un momento de esos en que las ansias del triunfo no se hacen cuestión de colores.

LAS DISTINTAS LUCHAS

He aquí la verdadera efigie de Constant Le Marin, el famoso luchador que ha tomado parte lucida en los recientes campeonatos de lucha efectuados en Buenos Aires.

El robusto pugilista aparece en nuestro grabado con el uniforme de los soldados belgas que usó durante la guerra europea, coadyuvando en la brava defensa de Bélgica, su patria. Ignoramos si el comportamiento de Constant La Marin habrá sido en las trincheras tan positivo y tan eficaz como lo fué siempre sobre la alfombra donde se desarrolla el deporte en que tanto se ha destacado. Pero nos inclinamos a creer que lo haya sido; más brava, más despiadada, más tenaz que la lucha romana, más que la misma lucha por la patria, es la lucha por la vida, y sin embargo Constant Le Ma-



rin ha sabido afrontarla con valor y buena fortuna.

Por lo demás, es posible que aquí se realice un campeonato de lucha, en cuyo caso lo veremos de nuevo en el "ring". Advertimos a sus admiradores de otras épocas que ya no es aquel mozo ágil, fornido y gallardo: el peso de las carnes arrastradas por el peso de los años, se ha apoderado de su cuerpo de atleta. Y hasta ahora no ha habido luchador capaz de poner de espaldas a semejante enemigo.

PASATIEMPOS

CHARADA

Aquel que se atreve a andar
Metido en el *prima tres*
Hasta la *primera dos*
Para *tres una, y tres dos*
Tiene que ser muy *total*

The Man of the West.

ANAGRAMA

CARRO DE LINO

Conocido poeta contemporáneo.

Lohengrín.

SINONIMIA

Fué preso mi amigo total, por ser *total* y por un *total* se vió *total*.

P. Rico.

CHARADA

(a Violeta de los Alpes).

Eres el *primera dos*
De mi pobre corazón
Y una *tres dos* como vos
Violeta de la pradera
Tiene que ser con razón
Muy *prima dos* con *tercera*.

Cardo de los Alpes.

COMPRIMIDO

Querido B.

Recibirás con la presente la cantidad de $ 5.000 que te envía de regalo tu amigo A. N.

.P. Rico.

Soluciones del número anterior: *Charada*, Agapito; *Tarjeta Anagrama*, Ricardo Strauss, Ariadrie; *Charada*, Esperanza; *Logogrifo*; Molinero; *Charada* villano; *Anagrama*, No venderé el rico patrimonio de los orientales al bajo precio de la necesidad, *Charada*, mimada.

Enviaron soluciones: Ailabue, Cocó, Pochola, Tita y Miguelito, María Delia Donós, Rafael, Cartagena, Ossatto, P. Rico, Clavel, María Antonio Gazzano, Conde de Richmond, Los dos chulos, Belkis, Lahengrin, Ettore 1.o, Silas, Maryha Celia, Cata y Romeo, Ligia, Cardo de los Alpes, Manolito Vazquez, Theda, Chitón, Amateur, Adnaloy, Reduexe, Muguet, Lulú, Carpeta, Mimosa, Evas Lía La del lunar, Soberbia, Iris, Loquito, Carmela, Santisteban, Galleguito, Memo.

MARCONIGRAFIA

Cóndor y Nobleza, Se habrán extraviado.

Sabirra F. Mande alguna otra cosa.

Belkiss. Sigue la relache? Las ilusiones van esfumándose .

Pochola, Syrano, Niniche, Tita y Miguelito, Rafael, Raúl, Sarita, Cartagena, Rubí, Ossatto, Mora, María Antonia Gazzani Conde de Richmond, Silas, Maryha Celia, Chinita, Ursula S. Alvarez, Guarda e Passa, Los Amutilaie, Manolito A. Vázquez, El de la Abuelita, Adnaloy Reduexe, Recibidos. Irán publicándose.

Recarmayao. El objeto de esa correspondencia es que se verifique por intermedio de nuestra revista.

María Delia Donsó. Muy buena opinión. Con algunas explicaciones sería perfecta.

Cardo de los Alpes. Puede mandarlos en la forma que más le agrade.

Negrita. Con todos los honores. Adelante!

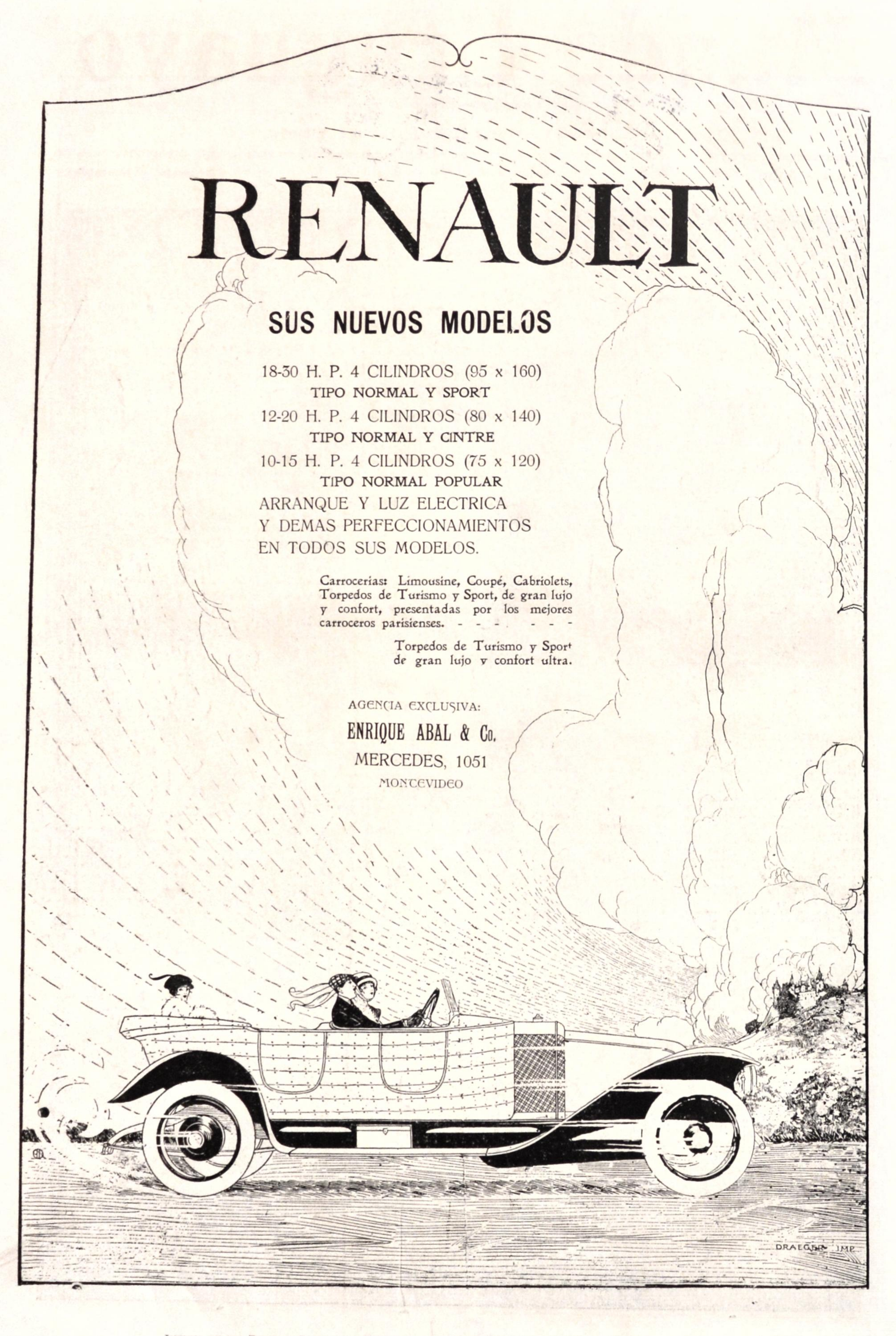
Salomón. Demasiada sabiduría para nuestra poca intelectualidad. Llame a otra puerta!

La del lunar. Aceptamos la indicación Trataremos de arreglarlo.

Constante. Sea *constante* siempre y llegará a .... emplearse en el Corralón Municipal. Ríase Vd. de la tracción animal!

Viuda. Apareció. No obstante estamos dispuestos a darle las explicaciones. Diga como.


Las Reinas del Cine
Danzarinas de Evelyn Greeley
Ann Pennington
Yvonne Shelton
Jessica Brown



Impresa en los Talleres Gráficos de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528
para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & C.o